

## Note socialiste

### En marge d'une guerre

par Victor LAROCK

QUAND le secrétaire général des Nations-Unies, le Vatican, le vieil Adenauer lui-même, et combien d'autres voix partout dans le monde, expriment leur angoisse devant la tournure que prend la guerre au Vietnam, il se comprend que, même en ce moment de l'année, de simples travailleurs de chez nous s'inquiètent et s'interrogent.

L'un d'eux nous écrit : *Et les syndicats américains, n'interviendront-ils pas ? Ne prendront-ils pas position dans un sens socialiste, c'est-à-dire pour la paix ?*

La réponse doit coller aux faits, plutôt que d'encourager des espoirs prématurés. Elle sera négative.

L'ennui est qu'en disant les choses comme elles sont, on semble donner raison aux américanophobes systématiques qui ne sont point des nôtres, contre les admirateurs inconditionnels de la puissante Amérique, qui ne sont pas toujours désintéressés.

Mais la vérité avant tout !

oOo

Que de fois, à New York et ailleurs, n'avons-nous pas tâché, avec une sympathie profonde, de bien comprendre l'état d'esprit des syndicalistes américains !

Ils sont à la fois très près et loin de nous sous bien des rapports. Très près, par le sentiment de solidarité qui les anime, le goût de l'action et du progrès. Passablement loin, par l'effet des habitudes et des idées toutes faites, que dépose en eux la société où ils vivent.

C'est évidemment de là, de cette ambiance collective, qu'il faut partir pour prévoir leur comportement.

Premier point. Les syndicats américains représentent une force importante, mais c'est une force apolitique. Il en a toujours été ainsi, et il ne faut pas s'attendre à un changement soudain.

La politique ? C'est, aux Etats-Unis, la compétition entre deux partis, dont les programmes se ressemblent plus qu'ils ne s'opposent.

Le syndicalisme ? Un rassemblement de 18 millions de travailleurs unis par un ensemble de garanties acquises et de revendications professionnelles.

Il peut y avoir des lignes d'intersection, même sur le plan international, mais elles ne commandent pas les accointances. Le président démocrate L.-B. Johnson peut très bien faire la politique du candidat républicain Nixon sans que les cheminots de Denver ou les métallurgistes de Pittsburg changent leurs votes.

En second lieu, l'anticommunisme est toujours extrêmement vif. Non seulement chez les plus haut placés des dirigeants de l'A.F.L. - C.I.O., mais dans la masse des affiliés.

C'est un fait.

On pourrait dire que, pour un grand nombre de travailleurs américains, l'hostilité au communisme — qu'il soit russe ou chinois — est une

forme de civisme, d'attachement aux institutions et à la politique de grande puissance.

Les millions de descendants de Polonais, de Hongrois, d'Allemands, de catholiques irlandais et italiens des usines, des comptoirs et des bureaux n'ont guère changé de sentiment à l'égard des Soviétiques depuis l'époque du coup de Prague et de la sanglante répression de Budapest. Tant mieux ou tant pis ? Là n'est pas la question. C'est ainsi.

La « psychotechnique » des grands moyens d'information — presse, radio, télévision — n'est évidemment pas faite pour tourner leur curiosité vers les *eggheads*, intellectuels et « libéraux » qui, eux, s'interrogent et discutent.

Il n'est pas douteux, d'autre part, que l'anticommunisme est, aux yeux de beaucoup de syndicalistes, une sorte de gage compensateur, ou de sauf-conduit, indispensable à l'action revendicatrice. C'est un élément de self-respect. Il prouve que l'ouvrier et l'employé syndiqués peuvent réclamer une hausse de salaire ou faire grève, tout en étant aussi bons Américains que le « boss ».

oOo

Va pour l'anticommunisme, dira-t-on. Mais ne font-ils pas de différence entre le communisme et le socialisme démocratique ?

Certains leaders, oui. Un Walter Reuther, un Dubinski font parfaitement la différence. Et pour cause : ils sont socialistes.

Mais un Irving Brown, un George Meany... Les délégués belges n'ont pas oublié les diatribes de ce dernier contre

(Lire la suite à la page 2)

## La sorpresa del despistado

En un periódico madrileño, en «Ya», para más señas, un «escritor» doblado de «pensador» que se llama o firma J.M. González Pkramo, ha tenido la ocurrencia de visitar el Cementerio civil de Madrid.

Con ese motivo se permite ironías de muy dudoso gusto con los epitafios de las tumbas de algunos prohombres republicanos enterrados en dicho cementerio, donde, dicho sea de paso, están sepultados los hombres que dieron más lustre a la España de su tiempo y que supieron morir sin renegar de los principios que defendieron durante toda su vida.

Pero ante la tumba de Pablo Iglesias, dice que se estremeció. Se estremeció porque en ella vió abundancia de flores frescas. Veamos lo que el visitante del Cementerio civil ha escrito en «Ya»:

### Flores frescas en la tumba de Paglo Iglesias

Lo que me ha aguijado como representación visible de algo que no se ve, como símbolo han sido las flores frescas que vi bajo el

**H**ACE poco, en un artículo titulado «¿Qué España tenemos debajo de nuestros pies?», inserto en «Gaceta Ilustrada», Pemán se hacía eco del proyecto de institucionalización del régimen franquista. «¿En qué consistirá el nuevo traje que se nos está diseñando?», venía a preguntarse, perplejo, el miembro de la Academia Española. Pero como «las manipulaciones constituyentes se están realizando en la penumbra por unos cuantos expertos», y, por lo visto, las fuentes informativas del articulista no llegaban tan alto, nuestro hombre se resignaba a no poder satisfacer, por lo pronto, su curiosidad, en espera de que, más tarde, todo habrá de saberse forzosamente. Cuando Franco tenga necesidad de dar estado público al proyecto, bien sea mediante su presentación a las «Cortes» o por utilización del «referendum».

En su ignorancia de la envergadura completa de la operación, el articulista se contenta adelantando un elemento que, a juicio suyo, parece seguro: «la aparición de una figura nueva de Jefe de Gobierno que sea distinto del Jefe del Estado». Mas nuestro hombre se llena de temores ante la lentitud con que se lleva a cabo la obra, creyendo ver en ello la razón de que, más que el nuevo cargo en sí mismo, lo que interesa a los inspiradores es la persona que haya de ocuparlo. Se buscaría, al parecer, un hermano siamés, políticamente, del «Caudillo», por no decir una hechura suya, «para lograr que dos sean lo más uno posible», cual dice el articulista.

Pero, desde que Pemán se debatía en tal incertidumbre, han pasado varias semanas. Y sea porque el proyecto de institucionalización haya alcanzado hoy un grado de gestación avanzado, propenso a las indiscreciones, o bien porque otros

tengan acceso a fuentes no asequibles a Pemán, el caso es que Serrano Suñer ha podido revelar a la prensa, estos últimos días, que habrá «referendum», y que la pieza esencial del proyecto es el establecimiento de la Regencia.

No corresponde hoy, por prematuro, ocuparnos del esperpento jurídico que, en materia de institucionalización del régimen, prepara el franquismo. Para darle cumplido comentario, esperamos a conocerlo en todas sus líneas cuando sea del dominio público. Pero no desaprovecharemos la oportunidad que hoy se presenta para tratar de cierta actitud. Concretamente, la de los monárquicos Y, con mayor precisión, la de los «juanistas».

En primer término, suponemos que la revelación de Serrano Suñer no habrá sido del gusto de Pemán y de sus correligionarios. Porque, de llevarse a efecto lo apuntado, ¡radió ilusiones de una restauración monárquica en la persona de Juan de Borbón en vida del «Caudillo» y facilitada por éste!

La creación de un «Jefe de Gobierno que sea distinto del Jefe del Estado» habría podido interpretarse, a ojos de los monárquicos, como un paso dado por Franco para descargarse de una buena parte del poder, preludio de una voluntaria y definitiva salida de la escena política. Mientras Franco se atuvo a su título seudo-constitucional de «Jefe del Estado», los monárquicos podían pensar que haría jugar en cualquier momento la «Ley de Sucesión» en favor del pretendiente al trono. Pero si Franco se decide a trocar dicho título por el de «Regente», lógico será pensar que al «Caudillo» no le parecen aptos para ocupar el trono ninguno de los pretendientes actuales, y que les pierda definitivamente el paso.

de un presagio, de un líder. Un huérfano carece de dirección o brújula, concita protecciones o, por sublimación del desamparo, crea su fuerza y su propia trayectoria para bien o para mal. De todas las situaciones la orfandad resulta la más excitante como cuestión de futuro.

Pablo Iglesias, el ídolo, el anti-Maura, tenía flores frescas. Que la prensa colmase sus espacios por los años veinte no extraña, pero tener virtos verdes, santolinas grises y doradas calendulas en 1961 me estremeció.

### Complemento de información

En la información sobre la intensa actividad del Tribunal de Orden público, que publicamos en la primera página de nuestro número próximo pasado, fue involuntariamente omitido un párrafo que debió aparecer como tercero y último de la primera parte de la mencionada información. El párrafo no publicado, es el siguiente :

«El fallo condena a Fernández-Montesinos a seis meses de arresto y los otros tres a cuatro meses de arresto a cada uno. Habían asistido como observadores al proceso varios periodistas extranjeros y el disputado socialdemócrata alemán Matthorer.»

## A propósito de la institucionalidad del régimen

### De la ignorancia de Pemán a la revelación de Serrano Suñer

Así se zanjaría una vieja querrela: «A Juan de Borbón no lo quiero, y ningún príncipe se ofrece como doméstico mío. Pues, ahora, nadie. Y después de mí, ¡el diluvio!».

Que los monárquicos puedan estar amargados del sesgo que toman las cosas, culpense a sí mismo. Y muy merecido lo tienen. Desde el primer día, han concebido aviesamente la solución del problema político nacional como una amable componenda entre el dictador y el pretendiente al trono. Imbuidos de lo que podríamos llamar concepto patrimonial del Estado, en su designio no entró nunca para nada que fuese el propio pueblo quien decidiera soberanamente de su destino. Sin tener en cuenta que una Monarquía impuesta al pueblo, además de cerrarse todo porvenir, implicaría un gravísimo motivo de discordia en la nación, generador de un ambiente político explosivo e insostenible. Un ambiente en el que se esfumaría toda posibilidad de convivencia política nacional.

Es hora de que se convengan de que, en el caso español, no se trata de cerrarse todo porvenir al régimen franquista, sino de hacerlo desaparecer. Lo que prohíbe no sólo toda colaboración con el mismo, sino también todo intento de utilizarlo como tranpolín para imponer cualquiera otra forma de Gobierno. Sistema nacido por derecho de conquista, el franquismo no tiene ni podrá tener nunca título alguno de legitimidad. Quien mató a la legalidad, se privó de ella también para sí mismo.

En España, pues, no se trata de resolver el limitado problema de poner en pie unas cuantas instituciones estatales, cual pretenden Franco y sus acólitos, sino de una vasta empresa de soberanía del pueblo, equivalente a una nueva fundación del Estado.

Contra el régimen franquista, hemos promovido el viril movimiento constitucional que cada vez abarca sectores más amplios de la nación. Y decir movimiento constitucional es afirmar, conforme al Derecho clásico, el paralelismo que existe entre ello y el deseo de la nación de liberarse de gobiernos que pretenden tener su autoridad de fuente distinta al pueblo. En realidad, ambos se confunden en un mismo y solo movimiento, tan completo es el sincronismo entre el esfuerzo por establecer una Constitución y la marcha del pueblo hacia la Democracia.

Buena será repetir una vez más, para terminar, la fórmula propuesta y mantenida por nuestro Partido para la solución del problema político nacional: desaparición del franquismo y establecimiento de un Gobierno provisional, sin signo institucional definido, encargado de consultar al pueblo, al objeto de que éste decida, soberanamente, qué régimen ha de presidir su vida.

Así, pues, la desaparición del franquismo y el establecimiento del régimen democrático que ha de sucederle es una partida que adquiere caracteres de la mayor importancia para la suerte de España. Es una partida histórica. Y por serlo, hay que jugarla limpia y patrióticamente.

Ténganselo por dicho y repetido, los monárquicos.

# En marge d'une guerre

(Suite de la page 1)

le syndicalisme européen, peu avant le récent congrès d'Amsterdam.

Mais plutôt que de personnaliser le débat, situons-le dans son cadre réel, sur le plan collectif, sans perdre de vue qu'il s'agissait du Vietnam et d'une possible intervention syndicale.

Un peu de place est encore nécessaire.

## L'AMÉRIQUE ET LE SOCIALISME

Le socialisme est-il à ce point inexistant dans les masses américaines qu'il soit exclu de prévoir une action syndicale pour la paix au Vietnam ?

Telle était la question. Il ne s'agit ni d'incriminer ni de plaider, mais de voir les faits et de les dire tels qu'ils sont. Qu'est-ce que le socialisme pour un très grand nombre d'Américains, syndicalistes compris ?

Primo, c'est une doctrine politique, venue d'Europe.

Double handicap !

Qui dit doctrine dit abstractions d'idées. La politique à l'américaine n'a que de lointains rapports avec les idées. Des intérêts, oui ; des progrès matériels, oui ; une volonté de puissance, oui. Mais un idéal de vie différent du way of life traditionnel ? Non. Quant à l'Europe, c'est le passé. Qu'aurait-elle à leur apprendre de neuf, d'utile, « d'efficace » ? Trois fois rien.

Secundo, le socialisme est pour eux une doctrine de partage, donc de pauvres.

Pauvreté n'est pas vice ? C'est bien pis : un signe de malchance. L'argent est, finalement, la mesure de tout. Quiconque fait de l'argent n'est pas nécessairement respectable. Mais invoquer la pauvreté ou s'appuyer sur elle — 20 millions d'Américains, de toute couleur, sont pauvres — voilà qui est suspect ; car c'est nier l'ordre établi.

C'est aussi d'ailleurs se priver de bien des satisfactions.

De là des usages qui nous déroutent, mais que la masse américaine admet fort bien. Tel haut fonctionnaire fédéral quitte son poste pour entrer dans les affaires, à un niveau en rapport avec les services rendus. Puis il réintègre l'administration, à un échelon supérieur. Puis il retourne au business, pourvu de nouveaux titres... Escalade fréquente.

Quel mal à cela ? Ce qui compte, c'est le poids de l'homme en dollars. Même les syndicalistes n'y trouvent rien à redire. Ils se moquent des préjugés européens.

On constate même de cu-

rieux « transferts ». Le socialisme étant là-bas généralement confondu avec l'économie étatique, c'est plutôt auprès des « managers » et chefs d'entreprise qu'il a quelque chance d'accès. Et non pas au nom de la justice sociale, mais de l'« efficience ».

A l'époque, pas tellement éloignée, où les techniciens américains et soviétiques échangeaient des visites, un industriel de Pennsylvanie accueille un groupe venu du Donetz. Il les promène dans son usine, répond à leurs questions et finalement demande : *Quelles sont vos impressions ?* Leurs impressions sont une pluie de conseils : *Elever les normes..., accélérer les transmissions..., concentrer l'emploi..., allonger les prestations...* Au départ de ses hôtes, l'Américain, pris de stupeur et d'admiration, s'écrie : *J'en aurais des histoires avec mon personnel !... Mais si c'est cela le communisme, hurrah, j'en suis !*

Tertio, enfin, le socialisme, c'est une certaine conscience de classe.

Les travailleurs américains n'en sont pas là. Ils traitent avec le patron, comme d'égal à égal. Cela suffit pour qu'ils croient appartenir à une société sans classes, l'affluent society.

C'est ainsi que le socialisme, né de la révolte contre la misère et l'oppression, n'évoque pour eux qu'idéologies et chimères ou désordres et baricades.

oOo

Il existe bien d'autres caractéristiques. Mais voilà déjà qui explique qu'en politique internationale également, le socialisme démocratique, le socialisme pour la paix et la liberté, se heurte, à Washington et autres lieux, à des obstacles presque aussi insurmontables qu'à Moscou, pour des raisons diamétralement opposées.

Une action des syndicats américains pour la paix au Vietnam ? Pour une paix, bien entendu, sans victoire étrangère et qui permettrait au peuple vietnamien de panser ses plaies et de régler librement son sort ?

Il ne faut pas l'attendre pour le moment. Tout se passe, au contraire, comme si, en vue du scrutin législatif de novembre, la guerre du Vietnam constituait un enjeu électoral sans précédent — et sans distinction d'appartenance professionnelle ou sociale.

De toute évidence, c'est là une situation inespérée pour les propagandes communistes en Europe et dans le monde.

V. L.

# La C.I.O.S.L. y el Muro de Berlín

En ocasión del quinto aniversario — el 13 de agosto — de la erección, por las autoridades alemanas del Este del Muro de Berlín, tristemente famoso, será bueno recordar que el Comité ejecutivo de la Confederación internacional de Organizaciones sindicales libres (C.I.O.S.L.), que se reunió en Bruselas a finales de junio último, ha reiterado su demanda de que «el Muro de la vergüenza, que divide brutalmente al pueblo de Berlín, levantado hace cinco años — el 13 de agosto de 1961 — por los dirigentes comunistas de la zona soviética de Alemania, sea destruido». En la misma resolución, el Comité ejecutivo de la C.I.O.S.L. ha recordado también que, ya el 17 de junio de 1953, los trabajadores de Berlín-Este y de numerosas otras ciudades de la zona sovié-

ca de Alemania han desafiado a las fuerzas armadas soviéticas combatiendo desesperadamente por la restauración de la libertad en una Alemania unificada. El movimiento sindical internacional libre rinde homenaje a los centenares de víctimas asesinadas por las fuerzas comunistas en aquella revuelta y de las tentativas subsiguientes de pasar el Muro de Berlín», dice la resolución.

El Muro de Berlín tiene una longitud de 45 kilómetros, comprende 20 torres de vigía ocupadas por soldados armados de 263 bunkers, está protegido por alambradas, un sistema de alarma eléctrica de alta tensión y por campos de minas. Las patrullas de policía de la zona soviética tienen a su disposición 240 perros de policía amaestrados y tienen orden terminante de tirar sobre quienquiera que vean en la zona del Muro. Una barrera semejante de alambradas y de campos de minas atraviesa Alemania en toda su longitud, del Báltico a Checoslovaquia.



# ASÍ VA ESPAÑA

## Las repercusiones del « motu proprio » de Pablo VI

El « motu proprio » pontifical que pone en práctica los decretos conciliares presenta un especialísimo interés en España. En este documento se dice, en efecto, que una de las misiones reconocidas a las conferencias episcopales a partir del próximo 2 de octubre será la de designar al Papa los candidatos para las diócesis vacantes. Pero, en España, este privilegio está reservado al jefe del Estado en virtud de un acuerdo firmado entre el general Franco y la Santa Sede, en 1941, acuerdo que fue ratificado por el Concordato, en 1953.

El general Franco no ha dicho que pensaba renunciar a este privilegio, a pesar del deseo expresado por Pablo VI al jefe del Estado, al finalizar el Concilio. El general Franco ha continuado presentando obispos, entre otros Monseñor González, arzobispo auxiliar de Barcelona con derecho de sucesión. Las protestas a que dieron lugar en Barcelona el nombramiento de Monseñor González iban dirigidas en realidad contra el privilegio del que continuaba usando el general Franco. Cerca del 90 por 100 de los obispos españoles han sido nombrados después de ser presentados por el jefe del Estado, el otro 10 por 100 que queda eran ya obispos al término de la guerra civil española.

Este estado de cosas hace decir a los « jóvenes curas »: « Muy a menudo no sabemos con nuestros obispos dónde empieza el pastor y dónde termina el funcionario ». Si esta situación no se modifica, nos hallaríamos ante un hecho paradójico: en un Estado confesionalmente católico, no podría aplicarse un decreto conciliar.

Los observadores tienen la impresión de que el Gobierno no dará el menor paso para modificar el Concordato, a menos que no sea por petición expresa de la Santa Sede.

Por otra parte, más de veinte obispos, lo que representa alrededor del 26 por 100 de la jerarquía, pasan de los setenta y cinco años. Desde el final del Concilio, solamente tres obispos han renunciado a su cargo. Si todos los obispos que alcanzan esta edad aceptasen, de acuerdo con los deseos de Roma, renunciar a su cargo, y el jefe del Estado renunciase a su privilegio de presentación de obispos, la estructura jerárquica perdería, al menos en parte, el aspecto monolítico que hoy posee.

## Las bombas de Palomares

¿Quién se acuerda ya de la bomba o más bien de las bombas con que los americanos obsequiaron a Palomares? Nadie o casi nadie. Un tupido velo lo ha cubierto todo. Solo los perjudicados del momento exteriorizaron, y con miedo, los perjuicios entonces visibles que se les ocasionaron. Pero como los efectos radioactivos no sólo se manifiestan en el acto, sino con el tiempo y en los descendientes de quienes los recibieron — como está sucediendo ya en las víctimas de hace años — ya se verá en su día si fueron o no inofensivas las llamadas bombas de Palomares.

Pero, por de pronto, ahí está Paco, el patrón de la barca de Aguilas, el que descubrió la bomba sumergida, el que señaló a los americanos dónde se encontraba lo que no lograron precisar, por cierto, los aparatos de la marina americana. Paco, el de la bomba, como se le llamó en toda aquella costa, se duele de que no se le hayan indemnizado los perjuicios sufridos y mucho menos

que se le hayan premiado sus importantes y decisivos servicios.

En la prensa franquista hemos leído la siguiente noticia:

**LA UNION:** « Estaba convencido de que los americanos costearían los estudios de mis dos hijos: uno de diez años y otro de dos », — ha declarado el pescador « Paco el de la bomba » a un redactor del diario « Verdad ». Yo no quiero ser millonario; pero no se me han compensado los daños y perjuicios ocasionados, y sólo quiero que se respeten mis derechos. Con motivo de mi viaje a Madrid — continuó diciendo Paco — para recibir la medalla y diploma que se me han entregado sólo me abonaron por gastos a razón de 2.06 pesetas por kilómetro.

Paco no quería ni quiere ser millonario. Pero Paco ha pensado y piensa en sus hijos. Y como sabe que sus hijos no van a poder comer mañana con el pergamino y la medalla que le han dado a su padre, éste sigue pensando en que se le deben pagar los daños y perjuicios que ha sufrido. Por lo menos que puedan estudiar sus hijos. La generosidad de los poderosos está a la altura de su proverbial ingratitude.

## 83 por 100 de la población ignora el Plan de desarrollo

Según una encuesta del instituto de opinión pública, solamente el 17 % de los españoles saben que existe un plan de desarrollo. Sobre este 17 %, la mitad nada más sabe lo que es el plan de desarrollo, cuales son sus motivos y sus fines.

Siempre según esta encuesta apenas la mitad de los españoles conocen el nombre del ministro de Información y Turismo, pese a sus muy frecuentes apariciones en la televisión. Pero éste debe estimarse sin embargo satisfecho, pues los nombres de sus colegas son prácticamente desconocidos del público. En el mejor de los casos se equivocan sobre sus atribuciones.

## Los escándalos del régimen

La publicación en el número 9 de « Mañana » — noviembre de 1965 — del artículo « Notas sobre la investigación científica en España » ponía de manifiesto sólo una parte del mal. Y así nos lo hizo ver el montón de correspondencia recibida que lamentaba que no se hubiese atendido a « todo » el mal, mencionando el estado de cosas en la rama de Ciencias.

**Si hubiesen elecciones actualmente en Alemania, los socialistas ganarían sobre los cristianos demócratas.**

Si se llamase hoy a los electores alemanes a las urnas, votarían en mayoría por el Partido Social Demócrata (S.P.D.) actualmente en la oposición. Esto es lo que afirman varios institutos de sondeo de opinión, quienes precisan que el 47 por ciento de las personas consultadas en julio se han pronunciado por el S.P.D. contra 42 % para el partido cristiano demócrata. Los liberales (F.D.P.) que forman con la C.D.U.-C.S.U. el actual gobierno de coalición se mantienen con 7 % de los sufragios.

Si el porcentaje de la C.D.U. baja, el del canciller Ludwig Erhard cae igualmente. Hace seis semanas el profesor Erhard contaba aún con 42 % de fieles, hoy no tiene más que 33 %.

Aunque en los últimos 25 años todo ha sido « Paz » en España, la situación de desorden total dentro del CSIC, ocasionada por el « paternalismo » del Sr. Albareda, había llegado a la cima y la muerte del secretario general ha venido oportunamente a evitar al fin que fuesen denunciadas por las nuevas generaciones de científicos las « caciquerías » cometidas por el Sr. Albareda.

Las realidades científicas no podían soportar la corrupción en materia de Becas al extranjero, la mayoría de las cuales estaban disfrutadas por personas adscritas a Institutos en donde nadie conocía a los tales becarios, los cuales en la mayoría de los casos eran miembros de Opus o bien simpatizantes.

Con esta política de fondo, se había formado alrededor del Sr. Albareda una camarilla que, escudados detrás de aquel, se permitieron lujos como los de desobedecer al propio ministro de la Educación (Sr. Lorenzo Vilas, en el caso de renunciar a la dirección de la residencia del Pinar) o de hacer dimitir a Gutiérrez Ríos al verse incapaz de normalizar las actividades del Sr. Gabriel L. Oliveros.

Personaje no menos nefasto que los anteriores es el Secretario de la División de Ciencias, Amigo y discípulo de Albareda había aprendido la forma de personalizar las decisiones de toda una junta, sin encomendarse más que a su capricho o a su conveniencia. Sería, por ejemplo, muy interesante hacer pública la forma de conseguir para su laboratorio aparatos de más de un millón de pesetas y, no menos, la democrática manera de distribuir entre sus amigos los millones del Plan de Desarrollo para Investigación. Varias casas comerciales experimentaron la facilidad de ventas de aparatos importantes por centros del sur de España. También es notorio que aunque estaba dispuesto que el personal propio del C.S.I.C. no podía recibir sueldos suplementarios de ese dinero del Plan de Desarrollo, hay excepciones encabezadas por el Secretario de la División y secundadas por sus amigos de provincias.

No menos caótico que el estado de cosas en la Central del CSIC, son los Centros experimentales de provincias, donde el malestar del personal queda silenciado por la habilidosa dirección de los mismos. (Este bien pudiera ser tema de un nuevo artículo, cuando se disponga de más información).

Nada de lo dicho es nuevo para el ministro de Educación, quien ha buscado la ayuda de un hombre duro e íntegro como Gutiérrez Ríos para sanear la Ciencia española.

Observándolos están toda una generación ansiosa de hacer verdadera Ciencia dentro de un orden, una sinceridad y una eficacia, que no se conocen hasta ahora.

(De « Mañana », París, junio-julio 1966).

## Protesta de los obreros de las Refinerías de Escombreras

Un grupo de empleados y obreros de la Refinería de Petróleos de Escombreras y de su planta de fertilizantes, ha protestado por no estar de acuerdo con un punto del convenio colectivo en el que se suprime la parte proporcional de beneficios en los días en que no se acude al trabajo.

La protesta consiste en no acudir a los comedores y en no utilizar los autobuses que habían de transportarlos a Cartagena, haciendo el recorrido de 13 kilómetros a pie.

En la empresa trabajan unos 2.000 empleados y obreros.

# ASTIVA el mundo

## VIENTOS DE VIOLENCIA

A través de los días tantas veces grises y cargados de lluvia que han dominado el clima de París durante su vago estío nos llegan, únicos relámpagos de las tormentas del verano, ecos de explosiones por toda la rosa de los vientos. El tema de la violencia y de la dureza del mundo contemporáneo se impone con permanencia. No es actualidad, en lo que ésta tiene de cambio, de móvil, de difícilmente aprehensible: la violencia tiende por desgracia a establecerse como elemento permanente. Violencia física directa de los bombardeos aéreos o los disturbios raciales, violencia política indirecta de las dictaduras militares que perduran lamentablemente, que se ven multiplicadas en Iberoamérica y los nuevos países africanos. Si el grado de una civilización se reconoce por el número de contradicciones que es capaz de acumular, la nuestra sube hasta Himalayas insensatos.

Walter Lippman ha hecho observar tímidamente, en medio de la excitación general y de los generales del Pentágono en particular, que el hecho de no haber podido imponerse decisivamente en el Vietnam no prejuzga el que sea más fácil dominar la inmensa China. Los dirigentes americanos se dejan engranar en una mecánica peligrosa, entre esa especie de ordenador electrónico, tal vez de carne y hueso, que es MacNamara, y un presidente que encuentra sobre su mesa gráficos de opinión que prueban que las incidencias son favorables cuando transforma sus incertidumbres en «raids» de aviación. Según las viejas reglas de la estrategia prusiana, los americanos quieren dominar antes de discutir, triunfar definitivamente antes de pensar en aligerar su presencia o partir. Los Estados Unidos, a medias, creen morir por cumplir un gran deber, el de combatir por el derecho de un pueblo a disponer libremente de su destino, lo que para españoles o argentinos, dominicanos o brasileños entraña ecos contradictorios. Toman conciencia de una responsabilidad mundial que durante largos años no han querido asumir, y, paralelamente, se preocupan cada vez menos de la opinión internacional, que le es ampliamente desfavorable. Y una guerra de tipo moderno no se gana sólo con la técnica y la superpotencia: implica una doctrina política coherente, que no puede ser la de hablar de la defensa del mundo libre y defender la práctica del Gobierno de las bayonetas, de Ky a la Tierra del Fuego, del Amazonas a la Sierra Nevada.

La violencia se enciende en el propio territorio americano. Basta el cerrar una boca

de incendio abierta por la chiquillería negra que quiere ducharse alegremente en la calle para tener que movilizar la guardia nacional. Un clima generalizado de película del Oeste lleva a un loco a tirar hasta la muerte, rodeado de un arsenal, desde la torre de una universidad, y, a todos en torno, a organizar una gran caza, arma al brazo, sin esperar al «sheriff». El americano medio vive armado y considera su derecho a la pistola y al fusil como una condición de su libertad, garantizada por la constitución que, superando, los particularismos creó el gran Estado federal. El americano tiene una cierta propensión, que comprueba todo conocedor medio de las películas de indios y «cow-boys», a tomarse la justicia por su mano. Lo que hace que los conflictos raciales hayan entrado, a pesar de los cristianos, en la era de la violencia que corresponde a esta temible hora del mundo que vivimos. Al racismo blanco corresponde un racismo negro que empieza a pedir un «poder negro» y a encontrar bien que el pastor King reciba pedradas en Chicago. Como el dinero que exige la guerra del Suroeste asiático impide el desarrollo de la «gran sociedad» que había predicado Johnson, nada parece contribuir a entibiar en Norteamérica una tónica general explosiva.

Lo más grave es que, prolongando las líneas imaginarias de hasta donde pueden ir lejos y retroceder, los Estados Unidos de una parte, China y Unión Soviética en sus órbitas respectivas y nada concordantes, de otras encontramos inevitables choques dramáticos a la escala mundial, al lado de los cuales las violencias actuales serían las de juegos de niños en una playa. Las depuraciones chinas en curso son sobre todo síntoma de una radicalización de la disciplina militar del partido destinada a continuar «la política por otros medios», es decir, a preparar una guerra más allá de la destrucción de la industria y de las grandes ciudades.

¡Inquietante verano 1966! Como cada vez que creo en la inminencia de una guerra, vuelvo a mi peregrinación parisina ante esa placa, calle de Montmartre, que recuerda el ejemplo de Jaurès, muerto en 31 de julio de 1914, luchando contra el gran incendio que llegaba.

Más de una vez, en estas crónicas, he vuelto al «Café du Croissant»... Hay muchas razones, pero acabaré por confesar una muy íntima: de poder hacerlo, quisiera morir también antes de ver lo que sería hoy una guerra mundial.

A. B.

### ★ El Mercado Común

#### Agrícola

POR ESTA VEZ, las notas de la página serán austeramente consagradas al Mercado Común Agrícola.

Los acuerdos del 11 de mayo y del 24 de julio últimos regularizan la aplicación a la agricultura de los Seis de los principios del Tratado de Roma:

— desaparición de las fronteras aduaneras en el seno del Mercado Común;

— establecimiento de una protección de los países del Mercado Común con respecto a los que quedan fuera de su organización económica.

De ahora en adelante, una política común europea regirá un sector tradicionalmente compartimentado entre Estados.

### ★ Unas agriculturas de falla desigual

DISPONRIENDO DE CERCA de la mitad de la superficie de las tierras cultivables de la Comunidad, Francia tiene mayores posibilidades de desarrollo agrícola que los otros cinco países del M.C.

Hay tres países del M.C. que son excedentarios en algunas producciones —los Países Bajos en los productos animales, Bélgica en el azúcar, Italia en el arroz, las frutas y las legumbres. Pero Francia lo es mucho más ampliamente en materia de cereales, de azúcar, y, desde ciertos puntos de vista, en la carne de buey. Y eso que sus rendimientos, susceptibles de un mayor desarrollo, son por término medio más débiles que los de sus vecinos. Hay varios cultivos —especialmente la remolacha azucarera y el trigo— que están, sea contingentados, sea con una garantía de precio limitada a una cierta cifra de

producción, política restrictiva justificada por los precios del mercado mundial, generalmente muy inferiores a los precios que los gobiernos de los Seis garantizaban a sus productores nacionales.

Hay alguno países, muy especialmente Alemania, que comparaban muy ampliamente en el mercado internacional, y que sienten ver alejarse una fuente de aprovisionamientos barata y que constituya también muchas veces la contrapartida de exportaciones industriales.

### ★ Un mercado único protegido del exterior

EL MERCADO COMUN Agrícola (M.C.A.) entrará progresivamente en vigor a partir del año que viene, 1967, en fechas que varían en función de las campañas que conciernen los diversos productos. Está fundado sobre cuatro principios:

— **Fijación de precios uniformes** Para casi todos los grandes productos, el Consejo de Ministros de los Seis ha adoptado un precio indicativo común que, al terminar el período transitorio previsto por el tratado, deberá entenderse como precios netos de todas tasas.

Desde fines de 1964 los cereales, por ejemplo, han sido objeto de un tal acuerdo fijando, por dar una precisión, a 52,45 francos franceses el quintal de trigo en el centro comercial de la zona más deficitaria (Duisburg). Y para tener en cuenta el precio del transporte, este precio va disminuyendo a medida que nos acercamos a la zona más excedentaria, la Beauce francesa.

El acercamiento de los precios se hace por medio de «horquillas» cada año más estrechas en el interior de las cuales los Estados miembros tienen que ir si-

tuando sus precios nacionales. El procedimiento, en cuanto a los cereales, debe terminar con la campaña que comenzará el 1º de julio 1967.

#### — Garantía de los precios

La remuneración de los agricultores se encuentra protegida por la puesta en práctica de una serie de organismos de sostén de los mercados, que actuarán cuando los precios bajen hasta un precio mínimo llamado «precio de intervención», generalmente situado entre 5 y 10 por 100 por debajo del precio indicativo.

En cuanto a las frutas y legumbres la ayuda de los fondos comunitarios sólo es asegurada a partir de una depreciación netamente más pronunciada: por lo menos 30 por 100 por debajo de los precios llamados «de base».

#### — Protección común de las fronteras

La protección del M.C.A. con respecto a los otros apises es asegurada por medio de un mecanismo de imposiciones. Se trata de una suma variable percibida sobre la mercancía importada, y destinada a colmar la diferencia entre el curso mundial y el precio interior común.

Inversamente, para permitir la exportación de los productos de la Comunidad hacia los demás países, subvenciones, llamadas restituciones, serán acordadas a los exportadores de productos agrícolas de manera a colmar la diferencia entre los precios interiores y exteriores.

#### — Libre circulación de los productos en el interior de la Comunidad

A partir de 1968, los grandes productos agrícolas circularán libremente en el interior de la Comunidad, salvo el vino y el tabaco, cuyos reglamentos comunitarios serán establecidos más tarde.

Emprendida en 1958, la elimi-

## ESPIGANDO LA PRENSA

MAS DE UNA VEZ nos hemos referido a la inutilidad de ciertas estadísticas. A veces, en conversaciones particulares con viajeros precipitados (léase turistas) se nos ha querido hacer ver el resurgimiento económico de España, el «milagro español». Vienen estos precipitados viajeros los más, borrachos de sol y los menos, aquellos que la fortuna les permite una vida más amplia en los goces, borrachos también de sol y de otras cosas. Si les preguntamos por las cosas de España se derriten en alabanzas. Se refleja en sus caras la satisfacción. Vida barata, hoteles limpios, carreteras espléndidas y, sobre todo, una simpatía en las gentes digna de encomio. Cosas estas como si fuesen creadas por primera vez gracias al franquismo. Pero la verdad sobre la vida de España es muy otra. Veamos lo que dice, por ejemplo el periódico de Valladolid «El Norte de Castilla» del día 9-VII-66.

«Nos movemos entre estadísticas que sólo parcialmente reflejan la exactitud de ese vario mundo que nos circunda. La Fundación de Fomento de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada ha emitido un informe sobre la situación social de España. Y podemos preguntar las razones que impiden que documentos de este calibre no abunden en el país, mientras se nos abruma con una información típicamente marginal, capaz de indicarnos el número de televisores que se construyen, los automóviles que ruedan por las carreteras y otros datos complementarios, dentro del marco de los optimismos que parece evitar el encaramiento con la realidad. Dice entre otras cosas que en el 7 por 100 de los hogares españoles se producen hacimientos, y lo, que es más grave, que el 20 por 100 de la población, alrededor de 1.630.000 hogares, es decir, seis millones de ciudadanos, viven con ingresos mensuales inferiores a 2.500 pesetas. No vale la pena seguir insistiendo al respecto. Hablar de que se llega a la cota de los 600 dólares por cabeza, en tanto que buena parte de la población no participa ni de la mitad de este importe, en definitiva a nada conduce. Vayamos a la objetividad como meta, soslayando esa mentalidad de «milagro español» proclive a los capitalismo populares, que ni son capitalistas ni mucho menos populares. No por sabidos nos han impresionado menos los datos que reseñamos. Indican que queda una labor por hacer. Y parece claro que la redención de estos atrasos sólo llegará cuando se acometen a fondo los urgentes programas de la redistribución».

¿Redistribución? ¿Qué redistribución? Lo primero que habría que hacer es un plan nacional de promoción científico, cultural, económico, agrícola, industrial con potencial financiero español, si es necesario con ayuda extranjera, pero ayuda de verdad, no esa invasión de capitales que lo único que les interesa es exprimir un poco más la mano de obra barata. «El Norte de Castilla» sueña. Mientras esté el régimen francofalangista nada de esto podrá ser. ¿Para qué vino el «Glorioso Movimiento»?

— 0 —

«EL PENSAMIENTO Navarero» nos parece casi siempre un periódico que no digiere la bilis diaria que su régimen alimenticio le proporciona. Pero de vez en cuando, sea porque hace regímen, sea por aquello de tomar aguas minerales, lo cierto es que da gusto leerlo. Miren ustedes por donde nos sale en su edición del día 6-VII-66, firmado por un colaborador asiduo del dicho periódico.

«Tal como van las cosas por los periódicos de Madrid, resulta que ahora nadie es de «derechas». Todo el mundo tiene vergüenzas de que le llamen «derechista». Don Jesús Suevos se enfadó porque alguien le acusó de ser «de derechas». «ABC», en un suntuoso instante de euforia «izquierdista», acaba de llamar reaccionario al profesor Tierno Galván. Los más pertinaces nostálgicos de la aventura nazifascista se están apresurando a repartir anatemas de «derechismo» a los últimos apacibles residuos de la oposición vencida en la guerra civil... Ante este panorama demencial o cuco, uno siente ganas terribles de salir a la calle y de gritar: «Yo soy de derechas, yo soy más de derechas que usted, ¿qué pasa...?». Pues sí: Yo soy más «de derechas» que Suevos, que «ABC» y que los exnazifascistas, si es que este conglomerado se estima de «izquierdas». Pero quizá no valga la pena de jugar el juego que por ahí se juega. En mi pueblo, Sueca, no hay lugar a engaños: sabemos quién es de derechas y quién es de izquierdas. En el pueblo de cada cual, la cosa es clara. En Madrid, pueblo de los madrileños deben saber de qué lado caen el señor Fernández de la Mora, don Roberto Reyes, el señor Ortí Bordás, don José Ramón Alonso, el señor Luca de Tena, don Emilio Romero y «tutti quanti». Pero los líos municipales de Madrid, vistos desde Sueca, resultan un poco grotescos. Serían grotescos del todo si no dependiesen de ellos, de esos líos precisamente la escuela, la contribución, el teleliario, los tratados internacionales de comercio, el seguro de enfermedad, incluso la poesía lírica... Bueno, la poesía lírica, no. Pero ya me entiende usted...».

Ya sabemos que hay un español de «derechas». Por lo menos él se presenta como tal. Si después de treinta años de matar gentes de izquierdas, de meterlos en la cárcel u obligarles a expatriarse resulta que solo hay uno de «derechas», el problema está arreglado. No hay más que cantar el Himno de Riego.

J. RAVALET.

### Comité de Redacción de LE SOCIALISTE

Jean PAUL-BONCOUR  
Suzanne LACORE  
Georges GUILLE  
Gérard JAQUET  
Joseph BEGARRA

Administrateur:  
Roger SOUTON

nación progresiva de los obstáculos intercomunitarios se ha traducido desde ahora en un desarrollo del comercio agrícola mucho más rápido entre los Seis que entre éstos y el resto del mundo.

### ★ Poesía en común de los recursos financieros

LOS GASTOS DE LA POLÍTICA agrícola común serán tomados en carga por el Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agrícola (F.E.O.G.A.).

Este fondo soportará dos tipos de gastos. Los unos —«Sección Orientación»— que servirán a la

mejora de las estructuras de producción y de comercialización, los otros, —«Sección Garantías»—, consagrados al sostén de los mercados y a la ayuda a la exportación.

Aparece desde ahora que el reparto de los concursos del Fondo entre los Seis países procura una ventaja a Francia y a Italia y constituye una carga recíproca del mismo orden, poco más o menos, para Alemania y Bélgica, los Países Bajos estando equilibrados.

En un próximo número daremos algunas aspectos de otra cuestión actual: las relaciones a definir entre el M.C.A. y los países anglo-sajones.

## Consideración metodológica

**M**ATERIALISMO de la Historia y lucha de clases son dos concepciones inseparables en el pensamiento marxista, dos sistemas de ideas que mutuamente se condicionan y que constituyen cada uno de ellos un supuesto del otro.

Si quisiéramos obtener una exposición explicativa del materialismo de la Historia y de la lucha de clases, y que esta exposición se sujetase a un perfecto rigor lógico, tendríamos que detenernos seguramente ante dificultades insuperables.

En cierto modo, parece como si la lucha de clases constituyese una especie de corolario indispensable de la afirmación del materialismo de la Historia, y, por consiguiente, como si la primera fuese el resultado de una deducción por vía analítica a partir de la afirmación del segundo.

Si esto fuese así, sería también posible que adoptásemos un procedimiento de exposición genética de la naturaleza del materialismo de la Historia y de la lucha de clases, que ofrecería, indudablemente, la ventaja de una claridad y de una sencillez seductoras; pero este procedimiento expositivo tendría el gravísimo inconveniente de ser por completo opuesto a la génesis real de ambas concepciones y de producir como efecto inmediato una deformación sustancial de su propia naturaleza. Toda persona habituada a este género de meditaciones y de estudios sabe muy bien la dificultad que supone distinguir el método de exposición que se emplea, de la naturaleza de los conceptos que se trata de explicar. Con frecuencia se establece una confusión lamentable entre el instrumento que se utiliza y el objeto sobre el cual se opera, y esta confusión contribuye en gran parte a desvitalizar las ideas, a privarlas de sus elementos activos, a dejarlas reducidas a residuos inertes, verdaderas cenizas de lo que fue en otras almas fuego vivo de pensamiento.

Anteriormente hemos llamado la atención acerca de los riesgos que trae consigo el prurito de complicar sin necesidad las cosas sencillas; en el caso presente tenemos que llamar la atención, por el contrario, sobre los riesgos, aún más graves, de pretender simplificar las cosas complejas. Este intento injustificado de simplificación y de economía del esfuerzo se suele traducir en un gasto inútil de tiempo y de esfuerzos que cada vez aparta más a la mente del camino de la verdad, en vez de conducirla, desde el primer momento y resueltamente, por él, aunque sea con paso lento y penoso.

En este caso concreto del estudio y de la exposición del materialismo de la Historia y de la lucha de clases, si se quiere salir del círculo estrecho de las expresiones desustanciadas y de las ideas sin contenido, no hay más remedio que seguir, lo más perfectamente que se pueda, el orden de la génesis real de los conceptos en el espíritu de Marx y tratar de percibir lo más completamente que sea posible el complejo de influencias que determinaron la producción de tales conceptos. El trabajo, dirigido en este sentido, necesariamente habrá de ser parcial e imperfecto, puesto que la labor propuesta es inmensa; pero, aun con todas sus imperfecciones, será siempre de resultados mucho más valiosos que cualquier sinopsis magistralmente preparada *ad usum delphini*.

## La génesis del pensamiento de Marx

La génesis de las concepciones del materialismo de la Historia y de la lucha de clases puede se-



Uno de sus últimos retratos de Julián BESTEIRO

guirse a través de los escritos de Marx, en la «Rheinische Zeitung» en los «Deutsche y Deutschefranzösische Jahrbücher»; puede buscarse mediante el estudio de la influencia ejercida sobre Engels por el pensamiento filosófico de Marx y la ejercida sobre Marx por el espíritu positivo y de observación de Engels; y debe proseguir en las páginas de «La situación de la clase trabajadora en Inglaterra», en los estudios consagrados por Marx y Engels a la crítica de la degeneración del idealismo hegeliano, en las páginas de la «Miseria de la Filosofía», en el «Manifiesto comunista», en la «Crítica de la economía política» y en «El Capital».

En todos estos escritos no se encontrará, sin embargo, una definición clásicamente perfecta de los conceptos «materialismo de la Historia y lucha de clases».

Algunos escritores han esperado que este género de precisiones podrían obtenerse el día que se lograra descubrir alguno de los escritos de Marx y Engels que habían desaparecido, y que hasta época muy reciente no han sido recuperados.

En el prefacio de la «Crítica de la economía política» dice Marx que en 1845 él y Engels trataron de escribir un libro sobre el tema del «materialismo de la Historia», y añade lo siguiente: «El plan fue realizado en la forma de una crítica de la filosofía posthegeliana. El manuscrito, en dos sólidos volúmenes en octavo, hace tiempo que fue enviado al editor en Wexfalia; pero se nos informó más tarde de que las circunstancias habían cambiado y no permitían su publicación. Nosotros abandonamos el manuscrito a la crítica destructora de los ratones, con tanto más gusto cuanto que habíamos cumplido nuestro principal propósito: esclarecer la cuestión para nosotros mismos».

Durante ochenta años esta obra ha sido desconocida del público, hasta que al fin, aunque no completa, logró descubrirla el investigador marxista ruso Conrado Riasanoff, y fue publicada en el primer número del «Archivo de Karl Marx y Federico Engels»,

editado por el Instituto Marx-Engels, de Moscú.

Con esta publicación, sin embargo, las esperanzas de los que deseaban obtener una definición acabada del «materialismo de la Historia» y de la «lucha de clases» han sido nuevamente defraudadas.

Este nuevo texto sirve, y no es poco, para confirmar lo que ya sabíamos; es decir, que para apreciar el significado que tenían las expresiones «materialismo de la Historia y lucha de clases» en boca de Marx hay que tener muy especialmente en cuenta el juicio que a Marx merecían el idealismo hegeliano, caricaturizado en las lucubraciones de Bruno Bauer y los libros berlineses, así como la crítica que hace Marx del materialismo humanista, o, si se quiere, del humanismo materialista de Feuerbach.

## Marx y la izquierda hegeliana

La consideración de esta labor crítica de Marx conduce necesariamente a la conclusión de que el materialismo de la Historia y la lucha de clases no pueden ni definirse ni clasificarse según las categorías filosóficas tradicionalmente expresadas por los términos materialismo e idealismo. Es decir, que el pensamiento de Marx se mueve en un mundo que aspira a ser completamente distinto del mundo de los conceptos de la metafísica materialista o idealista.

El año 1844, el mismo año en que Engels fue a París a entrevistarse con Marx, está fechado en Francfort sobre el Mein el prólogo del trabajo que, con el título humorístico «La sacra familia, o crítica de la crítica, contra Bruno Bauer y consortes», apareció en el año 1845.

Este escrito señala el principio de la colaboración de Marx y Engels, colaboración que había de durar cuarenta años de estudio fecundo para el progreso del Socialismo, todo él una obra de colaboración.

Para comprender el significado de este escrito, conviene re-

cordar como antecedentes que el año 1830 señala ya el principio del ocaso del idealismo filosófico alemán que había inspirado el patriotismo fanático de las guerras de 1813 y 1815. La grandiosa abstracción hegeliana, de donde había nacido la síntesis de lo racional y de lo real, se había prestado durante largo tiempo a menesteres políticos que la habían enajenado el respeto y la simpatía de las masas y habían provocado una desconfianza general respecto a toda especulación filosófica. El mismo gran maestro Hegel, un día que se arriesgó a censurar en su cátedra la revolución de julio, se vio abandonado por sus oyentes, que prefirieron seguir las explicaciones de Eduardo Gaus, profesor que, a la sazón, sometía a la escuela histórica a una crítica severa. En «La sacra familia» no es, sin embargo, el idealismo hegeliano lo que someten Marx y Engels a un análisis acerado, sino la caricatura del idealismo tal como se ofrece en la teoría de la autoconciencia y en el pretencioso desprecio de las masas, característicos de la filosofía de los colaboradores, con Bruno Bauer, en la «Allgemeine Literatur Zeitung».

Por lo demás, la repulsa por Marx y por Engels de las que consideraban aberraciones idealistas de Bruno Bauer no implica un abandono de las aportaciones a la filosofía y a la ciencia del idealismo de Hegel.

Marx y Engels sabían bien que, a despecho de las consecuencias reaccionarias deducidas de su doctrina por Hegel mismo en la «Filosofía del Derecho», el hegelianismo había forjado en Alemania las armas mejor templadas para su empleo por los pensadores y por los hombres de acción que luchaban contra las tendencias entonces dominantes. Estas armas, forjadas por el pensamiento de los grandes filósofos, hicieron posible que, contra la reacción romántica que se desarrolló después de la revolución de julio, se elevaran los nuevos discípulos de Hegel que aspiraban a salvar el idealismo hegeliano de la ruina, y para ello empezaban por proclamar que lo que constituía la originalidad y el nervio de la escuela no era la estática, sino la dinámica; no era el reposo, sino el movimiento; no era el sistema, sino el método.

Esta afirmación de elemento dinámico y metodológico del hegelianismo equivale a proclamar que su aportación fundamental a la Filosofía y a la ciencia consiste en su interpretación de la dialéctica, que con Hegel, deja de ser una mera norma de la discusión verbal o una mera forma abstracta del proceso genético de las ideas en la mente, para convertirse en la concepción dinámica universal del ritmo de la contradicción que mueve el mundo.

La revolución copernicana de la Filosofía, operada por Kant mediante la aplicación del método crítico, había destruido el idealismo tradicional dogmático y estático en los dominios de la pura teoría y aún había entrevisado la posibilidad de la penetración de un elemento activo, dinámico, evolutivo en las ciencias de la Naturaleza.

La introducción de este elemento activo, evolutivo y dinámico en el campo de las ciencias de la Naturaleza no solamente tenía importancia en sí misma, sino, principalmente, porque abría el camino por el cual las ciencias todas podían llegar a libertarse de los eternos y agotadores esfuerzos por resolver las antinomias existentes entre lo ideal y lo real. Esta tendencia germinal de la Filosofía, que se puede identificar con una inclinación general del pensamiento y de la acción a valorar la impermanencia sobre lo permanente en todas las manifestaciones existenciales, adquiere concreciones y amplificaciones considerables en el curso del desenvolvimiento del moderno idealismo alemán, que si bien nació como

una reacción contra el materialismo francés, no representa, ni mucho menos, considerado en su conjunto, un retraso con respecto a él. Y esa idea, a la vez destructora y vivificadora del idealismo, a la vez adversaria y aliada del materialismo, es la que se expresa plenamente en la dialéctica hegeliana y es la que trata Marx de salvar del naufragio del idealismo de su época, comprometido en arriesgadas aventuras de navegante por los revueltos mares de la reacción política en las frágiles naves de la filosofía de Bruno Bauer y consortes.

El hegelianismo de Marx consiste, pues, fundamentalmente en la defensa de la dialéctica, cuyo abandono reprocha duramente a Feuerbach, que con su filosofía materialista, y a des-

## Breves notas

Julián Besteiro nació, en 1870.

En 1895, le fue otorgado el premio Charro-Hidalgo. La memoria «Exposición sumaria de los psicofísicos». La comisión de por las eminencias siguientes: Cajal, Cortezo y Carracido. Los años más tarde, con el título de «El problema de la vida».

En 1911, fue procesado y encarcelado en Madrid, en virtud de la Ley de referencias dadas en la Casa de estudio del problema militar política del régimen monárquico guerra de Marruecos.

En 1912, recién salido de prisión, fue profesor en el Instituto de Estudios Políticos, por oposición, en la cátedra de la Universidad Central. Ese mismo año fue elegido miembro del Partido y en la Unión General de Trabajadores.

En 1917, ocupando ya unos cargos superiores del Partido, fue encarcelado por el problema que había de trazar el programa de la huelga revolucionaria de los días 10 y 11 de mayo, y es condenado, en unión de otros, a un año de prisión. En el mes de mayo, y trasladado a la prisión de Huelga, un año después de haber salido, un año después de haber salido, un año después de haber salido. Memorable es el brillante discurso que pronunció en la tribuna del Congreso, en el mes de mayo.

En 1925, al fallecer Pablo Iglesias, fue elegido presidente del Partido y de la Unión General de Trabajadores.

En 1931, tras la proclamación de la República, fue elegido presidente de las Cortes Constituyentes, en unión de otros, en defensa del artículo 4.º de la Constitución, en camino a que la propiedad de los bienes inmuebles, en caso de no haber sido indemnizada, en caso de no haber sido indemnizada, en caso de no haber sido indemnizada.

En 1939, al término de la guerra civil, fue encarcelado en Madrid, y en la prisión de San Juan de los Ríos, español los rigores de la barra. Un tribunal militar lo condenó a la reclusión mayor.

El día 27 de septiembre de 1940, murió en la cárcel de Carmona.

(1) En 1935, con el tema «Marxismo y el problema de la cultura», curso de ingreso en la Academia de Ciencias y Letras, en solemne sesión presidida por don Niceto Alcalá-Zamora. Una de las más espléndidas aportaciones al Socialismo, y del cual están publicados.

pecho de las apariencias, no podía, en todo caso, lograr otra cosa que la restauración de viejos conceptos, a los cuales Hegel reprochaba haber dotado al hombre de una visión falsa del mundo como un compuesto de seres inmóviles y perfectamente definidos en su naturaleza.

El hecho de que Marx, al criticar la filosofía de Feuerbach, proclame que, por bueno que sean los métodos del materialismo, con sus microscopios y escalpelos no investiga más que cadáveres, porque arranca las cosas de las conexiones en que viven, y el hecho de que Marx proteste de la afirmación materialista de Feuerbach, según la cual el hombre es un producto de las circunstancias y de la educación, replicando que las circunstancias pueden ser variadas por el hombre y los educadores tienen que ser también educados, son suficientemente elocuentes para llevarnos a comprender la significación que tiene la expresión «materialismo de la Historia» y

# TORIA Y LUCHA DE CLASES

Por  
Julián  
Besteiro

la interpretación que debe atribuirse a la «lucha de clases» en la «ideología marxistas».

El nombre de materialismo empleado por Marx no puede inducirnos a error. Marx lo adopta para diferenciar su concepción de los extraviados idealistas de su época, como adopta con Engels el nombre de comunismo para diferenciar el Socialismo científico del Socialismo utópico.

El materialismo de la Historia y la lucha de clases, si los consideramos desligados del concepto filosófico de la dialéctica, no alcanzan su propia significación y quedan reducidos a representaciones parciales y mezquinas de la realidad, o a afirmaciones dogmáticas propias únicamente para suscitar eternas y superficiales discusiones que nunca pue-

## as biográficas

en Madrid, el 21 de septiembre de

ado por el Ateneo de Madrid el prememoria presentada se denominaba los principios fundamentales de la n dictaminadora estuvo compuesta entes: Echegaray, Simarro, Ramón y lo. Dicho trabajo sería editado, dos título «La Psicofísica».

do y preso en la Cárcel Modelo, de ey de Jurisdicciones, por unas cona del Pueblo madrileña, en las que litar de España, su influencia en la árquico y sus derivaciones en la

o de la cárcel, y después de haber ítutos de Orense y de Toledo, concátedra de Lógica fundamental, en ese mismo año ingresa en nuestro neral de Trabajadores.

ra un lugar sobresaliente en los órtido y de la U. G. T., es encargado e habría de servir de bandera para de agosto. Al estallar el movimiento e los restantes miembros del Coado a la prisión de Cartagena, de después, al ser elegido diputado a brillante discurso pronunciado, deso, en defensa del movimiento huel-

Pablo Iglesias, asume las funciones y de la U.G.T., hasta 1931.

omación de la República, es elegido Constituyentes, sitial donde demostadista. Memorabile es, también, en nombre de la minoría socialislo 44 de la Constitución, abriendo da pueda ser socializada, mediante e necesidad pública (1).

de la guerra civil, no quiso expoíríd, para compartir junto al pueblo bárbara represión francofalangista. denó a la pena de treinta años de

bre de 1940; cumpliendo condena, mona.

arxismo y Antimarxismo» lee su disAcademia de Ciencias Morales y Poión presidida por el Jefe del Estado, ora. Dicho trabajo constituye una de portaciones doctrinales españolas al están extraídas las páginas que hoy

den conducir a una solución satisfactoria.

Si la adaptación del materialismo de la Historia y de la lucha de clases a las concepciones propias del materialismo metafísico es imposible, se comprende que las numerosas objeciones que a la ideología marxista se han formulado partiendo de este falso supuesto son por completo ilegítimas.

Conviene poner bien de relieve esta ilegitimidad, porque si la defensa del ideario marxista se hubiese de dejar envolver en la madeja inextricable de los argumentos polémicos del idealismo y del materialismo metafísico, o arrastrar a una discusión sobre la base de las ideas vulgares, más manoseadas que meditadas, acerca de lo que es ideal y lo que es material, es seguro que el progreso teórico y práctico del Socialismo sufriría, por el solo hecho de cometer semejante falta estratégica, una lamentable paralización.

Desde la publicación del céle-

bre libro la Lange «Historia del materialismo» ha quedado bien puesto en claro, no solamente la infecundidad de tales discusiones filosóficas, más persistentes en la rutina de las escuelas que en las corrientes mundiales del pensamiento, sino también la falsedad de la clasificación de los genios del pensamiento filosófico en dos grandes grupos, como materialistas o como idealistas. Con frecuencia se ha dado el caso de que el desenvolvimiento lógico de una posición mental materialista haya llevado a conclusiones idealistas o espiritualistas, como puede observarse en el mismo Demócrito. Igualmente puede notarse que el desenvolvimiento lógico de la metafísica idealista conduce a conclusiones materialistas, como se demuestra en la misma historia del moderno idealismo alemán a que nos veníamos refiriendo.

El tratamiento de las ideas por esos métodos, más que clásicos arcaicos y vulgares, no puede conducir a otra cosa que a llenar el espíritu de sombras y confusiones. Una de esas confusiones, pareja a la que resulta de la identificación del Socialismo científico con el materialismo filosófico, es la que resulta de identificar el materialismo con el radicalismo revolucionario. La realidad es que el materialismo filosófico, lo mismo que el idealismo, se han aliado, según las circunstancias, a concepciones políticas y sociales opuestas y que, alternativamente, han proporcionado argumentos para la defensa de la democracia o de la aristocracia, de la libertad o de la tiranía, del Estado Leviatán o de la proclamación de los derechos del hombre y del ciudadano.

Si aspiramos, pues, a poner nuestras ideas en orden y a juzgar el Socialismo de Marx con un criterio objetivo, habremos de reconocer que el «materialismo de la Historia y la lucha de clases» no pueden concebirse como separados de la concepción de la dialéctica, y que ninguna de estas concepciones puede interpretarse como si estuviera constituida por un sistema de conceptos susceptibles de una definición que exprese su naturaleza invariable.

Si hubiéramos de ceder a la necesidad de clasificar el pensamiento de Marx en algunas de las categorías usuales en los filósofos modernos y en los modernos historiadores de la Filosofía, habríamos de considerarle como un idealismo empirista o como un empirismo idealista, no porque el marxismo sea una doctrina de carácter ecléctico, sino por cuanto trata de utilizar los elementos válidos del idealismo y del empirismo fundiéndolos en una concepción que no aspira a reconstituir la Metafísica sobre nuevas bases, ni a reducir el residuo metafísico de las ideas científicas al minimum racionalmente posible, sino a prescindir por completo de la Metafísica.

Esta aspiración es la que dota al pensamiento de Marx de caracteres específicamente científicos y la que presenta al marxismo, en cuanto derivación de la filosofía hegeliana, como una consecuencia del ideario característico de esa escuela que justifica el juicio frecuente en los historiadores de la Filosofía moderna, según el cual, aunque subsistieran todos los argumentos teóricos que se han formulado contra la filosofía de Hegel, hay una cosa que no se le puede negar, y es el progreso que ha suscitado en la vida de las ciencias, transformando por completo la manera de concebir la Historia, y principalmente la historia de la cultura.

Estos caracteres del Socialismo científico son los que se expresan principalmente en la colaboración Marx-Engels; los que explican, por la influencia mutua de estas dos personalidades complementarias, el contenido de la «Miseria de la Filosofía» y de «La situación de la clase trabajadora en Inglaterra»; los que dan su significado propio a la comparación que estableció Max



Julián BESTEIRO, visto por Sirio.

Adler, en una polémica con Plechanow, entre el marxismo y el empiriocriticismo de Mach, y los que permiten comprender el sentido de la afirmación de Franz Mehring cuando dice, probablemente amplificando una idea de Albert Lange, que así como Kant enriqueció el idealismo con las aportaciones del materialismo, así también Marx ha enriquecido el materialismo con las aportaciones del espiritualismo.

Aplicación de la dialéctica a la historia humana, materialismo de la Historia, lucha de clases, ideario marxista, no creo que puedan concebirse de otro modo que como elementos inseparables de un todo ideal que constituye lo que, en términos de significación estrictamente metodológica, se llama una teoría científica.

## Materialismo de la Historia y la lucha de clases como Teoría científica

Una teoría científica contiene hechos comprobados y hechos supuestos; contiene relaciones entre hechos que unas veces llegan a constituir lo que se llama una ley exacta y otras veces permanecen más o menos completamente en la categoría de hipótesis sugeridoras de la concepción de nuevas relaciones y de nuevas leyes. A una teoría científica no se le puede ni se le debe exigir un valor total y absoluto de verdad, una comprobación exacta por medio de la experiencia. Una teoría científica puede ser en parte verdadera y llegar a comprobarse en parte su falsedad; puede incluso llegarse a comprobar que la parte falsa de una teoría científica excede en mucho a su parte verdadera. A pesar de todo esto, la teoría científica no pierde su valor.

El valor de una teoría científica se funda principalmente en otros caracteres. No puede tener

lógico que poseen como medios de investigación científica en el dominio de las ciencias históricas y sociales, y como normas de acción en el campo de la política. Por eso decía Engels, refiriéndose a la dialéctica y, con ella, al nervio del Socialismo científico, que es «la más alta forma de pensamiento, un modo de pensar profundamente revolucionario, nuestro mejor medio de trabajo y nuestra arma mejor templada».

Supongamos que se llegase a demostrar plenamente que el materialismo de la Historia y la lucha de clases, como hipótesis y como principios metodológicos, no se pueden aplicar con fortuna, al menos tal como los concibieron Marx y Engels, a la explicación o a la descripción de grandes períodos de la historia humana, por ejemplo, a la historia de la Edad Media, o a la historia del imperio de los Faraones, a pesar de las descripciones bíblicas de las plagas de Egipto, modelo de un tipo de estrategia proletaria aún en uso en algunas naciones y en algunos medios sindicales. Pues, aún suponiéndolo así, eso no podía significar sino que las grandes hipótesis metodológicas que concibieron Marx y Engels necesitaban ser enriquecidas, o completadas, o reformadas, como han necesitado ser enriquecidas, completadas y reformadas las grandes hipótesis iniciales de la Física o de la Biología, sin que por ello hayan perdido, no ya su significación histórica, pero ni siquiera su influjo real en la situación y en el progreso actual de esas ciencias.

## Marx y sus epígonos

El prurito ingenuo de multiplicar, de esquematizar de vulgarizar las aplicaciones del materialismo de la Historia debe ser juzgado benévolutamente, como un tributo de admiración y de respeto que la vulgaridad rinde a la originalidad pero hay que reconocer que, si no es debidamente vigilado y frenado, puede conducir a las mayores extravagancias y futilidades, con perjuicio evidente de la seriedad de la doctrina. Y cuenta que no es a los marxistas convictos y confesos a los que se les puede achacar exclusivamente, ni en primer término, ese defecto. Las publicaciones de todas las tendencias doctrinales y de todos los matices políticos están llenas de pretendidos estudios político-sociales que, para adoptar una apariencia de profundidad científica, tratan de conducir al lector por el desierto de aportaciones estadísticas con frecuencia carentes de oportunidad y de significación.

La causa engendradora de estos abusos, aparte de la consabida flaqueza del entendimiento humano, hay que buscarla en la importancia real que el factor económico ha adquirido en la historia contemporánea. La Economía no es un producto espontáneo de la Naturaleza, sino una resultante del esfuerzo continuo del espíritu humano, y a medida que el hombre ha ido aprendiendo el valor y la posibilidad de la utilización de los recursos naturales, el factor económico ha ido adquiriendo mayor influencia y más preponderante significación en la vida. Así se comprende que haya llegado un pe-

(Pasa a la página 6)

«Ahora sí quisiera yo lamentarme de una circunstancia de mi vida que ha apuntado el fiscal diciendo que yo soy algo mito y que ese mito no debe subsistir. Lo siento mucho. Yo no quisiera ser mito. Ahora puede que sea verdad, porque creo que en las circunstancias desfavorables los personajes mítológicos se convierten en mártires, y yo, las graves acusaciones que se me han dirigido, las he oído con una serenidad de espíritu enorme. Ese es un bien que nadie me puede quitar.»

De la intervención de Besteiro ante el Tribunal de guerra franquista.

## L'ÉCONOMIE ESPAGNOLE MENACÉE PAR LA SPÉCULATION IMMOBILIÈRE

Une spéculation sans frein, principalement dans l'immobilier, pourrait mettre le rapide développement économique de l'Espagne en difficulté, d'ici quelques mois, prédisent certains économistes.

Ils assurent que la recherche de très gros profits dans toutes sortes d'investissements, construction, location, peut jeter quelque trouble dans le programme de développement espagnol qui, depuis sept ans, a triplé le revenu par tête d'habitant et presque doublé le revenu national brut.

La spéculation est devenue si sérieuse que le gouvernement du général Franco a pris des mesures pour freiner de nombreux types de crédits de financement.

« Les jours où l'on pouvait doubler son capital en deux ou trois ans, dans l'immobilier, sont finis et la limitation sur les constructions va frapper l'industrie du bâtiment et la frapper sérieuse-

ment dans les mois à venir », a déclaré un expert économique.

Il y a déjà des signes de ralentissement dans ce secteur, à Madrid et à Barcelone, où les crédits obtenus avant « le blocage » du gouvernement commencent à s'épuiser.

Le gouvernement se préoccupe déjà de trouver des travaux d'intérêt général pour les 240.000 travailleurs que la crise risque d'affecter.

### DES ASPECTS INQUIÉTANTS

Le gouvernement Franco est déjà intéressé à ce problème depuis un an, en affectant les crédits disponibles à des constructions industrielles ou à des importations spéculatives sur des biens et des matériaux de construction.

Pendant ce temps, on a vu, à Madrid, des loyers de 18.000 pesetas (1 500 F) mensuels trouver

preneur à 36.000 pesetas (3 000 F) sans difficulté.

On cite également le cas de villas construites pour 900.000 pesetas (75 000 F), il y a quatre ans, et revendues, cet été, pour 2.400.000 pesetas (200 000 F).

D'autres secteurs comme celui de la production alimentaire montrent des aspects inquiétants. La production y a baissé en 1965 et l'Espagne a dû importer pour 3.015 millions de francs de produits alimentaires étrangers.

Les importations ont été également supérieures aux exportations, en 1965.

Sans tenir compte des dangers d'inflation, les capitaux étrangers affluent toujours à un rythme accéléré, en Espagne. Viennent en tête, les entreprises américaines, suisses, allemandes, britanniques et françaises.

Depuis 1959, 6,25 milliards de francs ont été investis en Espagne, dont près de la moitié par les Etats-Unis.

## Julian Besteiro

(Viene de la página 5)

riodo de la Historia, el que se abre con el nacimiento de la gran industria, en el cual la interpretación de los hechos políticos por la influencia del factor económico se ha impuesto a todos en mayor o menor grado y haya dejado prácticamente de ser objeto de discusiones.

En realidad, hay gran número de adversarios del marxismo que, no solamente emplean en la práctica el método materialista de la Historia y reconocen la existencia de la lucha de clases, sino que consideran que el elemento dinámico del marxismo ha sido el que ha dado al movimiento obrero una dirección segura y eficaz y el que le ha dotado de las capacidades constructivas merced a las cuales ha podido lograr sus mejores victorias.

Para muchos de estos pensadores la importancia del marxismo es innegable y se ha extendido durante un período de tiempo que abarca más de medio siglo; pero, a pesar de todas las concesiones que esto implica, no pueden resistir a la tentación de pronosticar el término definitivo de la influencia del marxismo y del progreso del Socialismo, de un modo semejante a como, bajo las reacciones que siguieron al movimiento revolucionario de 1848 y a la «Commune» de París, se pronosticaba que el Socialismo vencido no volvería a renacer, a pesar de lo cual tales pronósticos sirven hoy para caracterizar las vísperas de los avances más decisivos del movimiento socialista en Europa.

En una revista norteamericana, «The Marxist», órgano del Workers Educational Institute, apareció hace años un artículo, firmado por Mr. Harry Watson, que ofrece un ejemplo típico de esta nueva modalidad de la refutación del marxismo.

Mr. Harry Watson es un entusiasta de Marx y, además, un entusiasta de la revolución rusa. Según él, bastaría con el hecho de la revolución rusa para demostrar la importancia del marxismo. Pero la revolución rusa es tan grande que, con su grandeza, ha agotado ya todas las inmensas posibilidades de acción que el marxismo contenía en su seno. De aquí en adelante las masas, para adquirir una nueva conciencia y un nuevo impulso que las guíe a la realización de sus aspiraciones finales, necesitan superar el marxismo, y esa superación solamente puede lograrse partiendo del mismo pensamiento de Marx, pero llevándole a asimilarse elementos de la filosofía hegeliana que Marx no había tomado en consideración. Esos elementos hegelianos se sintetizan, según Harry Watson, en el reconocimiento de la existencia de un principio racional e inteligente que rige la Historia. Por tal procedimiento intenta este autor restaurar la

Teología, no solamente en las teorías elaboradas por los pensadores, sino en las palpaciones del alma de las multitudes.

Claro está que el entusiasmo de Harry Watson por la revolución rusa es un entusiasmo de una índole bien distinta al de Lenin, según el cual para ponerse en camino de satisfacer, si no agotar, las aspiraciones del marxismo, el pueblo ruso tiene que pasar antes por un período de capitalismo de Estado, después por un período de socialismo de Estado, etapas nada sencillas de recorrer, pero indispensables, según él, para la realización del verdadero Socialismo.

Según los más autorizados representantes de la revolución política rusa, la República de los Soviets no ha agotado el marxismo. Por otra parte, el Socialismo y especialmente la influencia marxista representan un papel de extraordinaria importancia, fuera de Rusia, en todas las naciones europeas y aún en todas las naciones del mundo.

La tesis de Harry Watson carece, pues, por completo de solidez. Pero, falta de solidez y todo, no deja de poseer un interesante carácter representativo de una modalidad del pensamiento contemporáneo a la cual he aludido más de una vez en el curso de este trabajo. Me refiero a cuanto anteriormente he indicado acerca de la impregnación del Socialismo que experimentan los partidos no socialistas y a la evolución que ha experimentado la crítica del Socialismo en el sentido de hacerse cada vez más permeable por él.

Estas indicaciones hechas por mí son, sin embargo, demasiado vagas para que puedan, ni siquiera por el momento, satisfacer nuestro deseo de explicación de estos interesantes fenómenos, tan característicos de nuestros tiempos, tan importantes para comprender las contradicciones que agitan el espíritu contemporáneo y las luchas de nuestros días y tan ligados a los problemas más hondos del pensamiento especulativo y de la acción de los individuos y de las masas humanas.

En mi deseo de contribuir, con mi verdad o con mi error, al esclarecimiento de estos problemas o, por lo menos, a hallar el camino en el cual podamos encontrar solución de nuestras dudas más inquietantes, tengo que disculparme de nuevo por la insistencia con que me obstino en proseguir el difícil camino que he emprendido.

La mera posibilidad de una explicación racional de los triunfos y de los fracasos del Socialismo, así como de las trágicas y, a mi modo de ver, inestables victorias de los movimientos antimarxistas, bien merece la reiteración de un esfuerzo, aunque no sea más que con la finalidad de suscitar otros esfuerzos más logrados, y bien merece, además, los riesgos de un fracaso personal que por ser puramente tal en nada compromete ningún género de intereses colectivos.

Animado por este espíritu me voy a permitir, pues, algunas indicaciones que considero pertinentes al caso: en primer lugar, acerca de las asistencias que el pensamiento contemporáneo, sin dejar de realizar, por otra parte, considerables progresos y de impregnarse de Socialismo, ha proporcionado a la reacción y a los movimientos antimarxistas; en segundo término, acerca de las situaciones engendradas en el orden económico y social por la evolución del régimen capitalista, que han hecho posible la utilización de las armas proporcionadas por el pensamiento especulativo para desviar a las masas del camino de su liberación y causar descalabros episódicos a los Partidos Socialistas, y por último, por lo menos, acerca de algunas de las condiciones que estos últimos necesitarían para que los Partidos Socialistas puedan, de una manera cada vez más uniforme en el mundo y también más normal, proseguir el camino emprendido, que algún día habrá de identificarse plena e indubitablemente con el camino que ha de seguir la Humanidad toda.

## La hora de la Unión General de Trabajadores

PARA QUIENES venimos manteniendo en la clandestinidad, única forma hasta ahora posible, los postulados de la U.G.T.E. arrostrando todos los peligros y no pocos pesimismo, la hora de nuestra Organización nunca periclitó y por eso hemos mantenido nuestra vieja bandera contra todos los vientos adversos que el final de la guerra nos trajo.

Pensábamos y seguimos pensando que un ideal libertador de los postulados de la clase trabajadora, no puede desaparecer, si hay un puñado de hombres que lo saben guardar y mantener.

Treinta años de la vida española han segado las de nuestros mejores hombres, han dejado nuestros cuadros veteranos en una angustiosa soledad, pero han aflorado —sin embargo— elementos jóvenes a los que si falta solera y experiencia, les sobra entusiasmo, empuje y nuevos ímpetus renovadores, para incorporar a la señera veteranía y prestigio de nuestra Organización sindical.

Ahora que las presiones políticas se van configurando, porque el cuerpo social español adquiere cada día nuevas exigencias, a virtud del descrédito y desgaste de los Sindicatos Verticales, cuando desde toda la prensa nacional se está invitando a los españoles sin distinción de matices a tomar posición, nosotros comprobamos que el esfuerzo y sacrificio de estos treinta años, van a tener en un futuro no lejano el contraste del respeto y la adhesión de las capas trabajadoras, intelectuales y profesionales, que sin responsabilidad directa en las implicaciones del régimen totalitario, sienten los afanes de la democracia, de la libertad en el trabajo, del respeto a la sindicación voluntaria, de la defensa de la dignidad humana y de la protección económica de los trabajadores de todas clases.

Dejando a un lado los esfuerzos de los fariseos de toda laya que siguen urgando, inconscientemente, en el dolorido cuerpo de la nación recordando episodios tristes en los que los más responsables son ellos y el régimen al que sostienen, por miedo a sus propias acciones, para proyectar una especie de horror a aquello que no debe volver.

La persistencia de esa propaganda y la inexistencia de verdadera libertad de expresión, que —pese a la famosa Ley de Prensa— padecemos, impidió a la U.G.T.E. decir a sus hermanos de clase cuáles son sus postulados, cómo entiende la solución de los problemas nacionales del trabajo, de la economía y de la industria, cómo está dispuesta a ejercer la dirección y tutela de esos sagrados intereses para llevar a España a la situación de dignidad, en lo nacional e inter-

nacional, que perdió como nación en el concierto de los pueblos desde la guerra provocada por el capitalismo aliado con la milicia y el clero.

No vamos a exhumar viejas querellas, no vamos a seguir a nuestros enemigos en esa política negativa y de rencor.

La Unión General de Trabajadores de España y el Partido Socialista Obrero Español, en el exilio y en el interior, han seguido laborando y preparando el camino. Han celebrado Congresos y reuniones, en la forma en que las circunstancias lo han permitido, y ahí están, como exponentes de su criterio y de su política, los acuerdos y programas que aún en clandestinidad han podido ser conocidos, no sólo de los trabajadores y de nuestros afiliados, sino de nuestros opositores.

Es por ello, que tanto la U.G.T.E. como el P.S.O.E. han fijado sus posiciones claras, concretas, frente al futuro de la nación y sus problemas inmediatos y actualizando sus programas de acción común de forma que no haya lugar a interpretaciones de dudoso significado, ni permitan

que el nombre que con tantos sacrificios hemos mantenido, pueda ser tergiversado por nadie que no tenga la autoridad y la voz de las Comisiones Ejecutivas, en las que están integradas y representadas nuestras Juventudes Socialistas.

Algunos impacientes se arrojan representaciones que nadie les ha otorgado, otros opinan sin autoridad y, finalmente, los débiles de corazón se preguntan: ¿Cuándo va a llegar nuestra hora? ¿Por qué no hacemos acto de presencia en la calle? A todos ellos les hemos de decir que nunca hemos dejado de existir, que en todos los momentos hemos fijado claramente nuestras posiciones y que nuestros programas están expuestos por los medios de expresión de que podemos disponer. Que somos partícipes en las inquietudes de la nación en la Unión de Fuerzas Democráticas y tenemos soluciones para estos momentos y para el futuro, pero no nos embarcaremos, ni implicaremos en institucionalismos que no arranquen de una libre y total democrática decisión de la voluntad de todos los españoles.

MASIN

## Más de dos millones de trabajadores extranjeros en Francia

El último número de la « Revista Francesa del Trabajo » hace el recuento de la población extranjera que reside en Francia. Según el censo de marzo de 1962, el número de extranjeros se elevaba a 1.815.000 personas. El 31 de diciembre de 1964, esta cifra pasaba a ser de 2.214.000 personas, es decir, que se había operado un aumento de 400.000 extranjeros. No se cuenta en esta estadística, en la que figuran cifras del censo de 1962 a los argelinos, pues en aquella fecha tenían jurídicamente la nacionalidad francesa. Se cuentan unos 520.000 argelinos en Francia, de los cuales unos 300.000 tienen empleo.

En el censo de 1954, el número de extranjeros no alcanzaba 1.550.000, lo que quiere decir que en menos de tres años ha aumentado más que durante los ocho años precedentes.

La mayor parte de estos extranjeros está compuesta por italianos, casi la tercera parte de la población total extranjera (681.000); siguen los españoles con 585.000 personas; en tercer lugar los portugueses, en cuarto los polacos. Hay 77.000 marroquíes y 47.000 tunecinos. Unos 11.000 griegos y otro tanto de ho-

landeses, y entre los refugiados y apátridas, 15.000 rusos; 11.000 armenianos; 10.000 yugoslavos; y 8.000 húngaros.

Más de la cuarta parte de estos extranjeros (610.000) residen en la región parisense, unos 250.000 en la región Ródano Alpes y otro tanto aproximadamente en Provenza - Costa Azul.

### 4,5 % DE LA POBLACION ACTIVA

Proporcionalmente a su población, es el Languedoc quien recibe el mayor porcentaje de extranjeros con el 8%; le sigue Lorena con el 7,8%; viene luego la Provenza-Costa Azul cuya cifra de extranjeros representa el 7,5% de la población total.

Sobre los 2.214.000 extranjeros contados a fines de 1964, habían unos 854.000 que ejercían una actividad, es decir, 4,5% de la población activa total francesa.

Los extranjeros dan del 11 al 12 por ciento de la mano de obra en las industrias de extracción

IMPRIMERIE SPECIALE

28-30, Rue Sainte  
MARSEILLE 1<sup>re</sup>

y de la construcción y el 10 por ciento de los servicios domésticos.

En lo que se refiere a los trabajadores permanentes asalariados con exclusión de comerciantes, artesanos, encargados de explotaciones agrícolas y miembros de profesiones liberales, el reparto por nacionalidades va en función del número de trabajadores venidos de Italia, España y Portugal; estas tres nacionalidades han aportado cada año entre ocho y nueve emigrantes asalariados sobre diez. Sin embargo, a partir de 1956 la proporción de italianos va en constante disminución habiendo pasado del 31% al 7,5% en 1964. Por el contrario, la inmigración portuguesa va en constante aumento: 10% en 1962 a 29% en 1964 (se trata siempre de trabajadores permanentes asalariados).

Resumiendo, los sectores a los que se dirigen estos trabajadores son principalmente la agricultura y los trabajos forestales, la producción y la transformación de metales, construcción, trabajos públicos y servicios domésticos. Estas cuatro actividades representan algo así como el 80% de la mano de obra extranjera introducida en Francia en 1964.

# Crónica de Alemania

**INFORMACION**  
**«MADE IN FRAGA IRIBARNE»**

Ya nos hemos enterado de la misión que llevó a España al Subsecretario Hase, jefe de Información y Prensa del Gobierno federal. Se entrevistó en Madrid con el inefable Fraga Iribarne, ministro español de Desinformación y Demagogia y hablaron de «mejorar la información en castellano a los españoles emigrados en Alemania».

¿Qué bien! Como si no tuviéramos bastante con el «7 Fechas» —edición para Alemania—, con las informaciones facilitadas por la Embajada franquista a la emisión diaria en español de Radio Munich y con los sermones de los capellanes españoles, ahora nos van a servir más información «made in Spain». Da gusto ver el interés que tienen estos señores en que nos informemos los emigrantes. ¿Será debido a que los españoles leen cada día más LE SOCIALISTE y «Renovación»? ¿A que la prensa en español que editan los Sindicatos alemanes se reparte profusamente? ¿Al número cada vez mayor de «Boletines» y pasquines editados por nuestras Secciones de la UGT y de las Juventudes Socialistas? Por algo será...

## LOS PARTIDOS POLITICOS SIN AYUDA ESTATAL

Los partidos políticos representados en el «Bundestag», o Parlamento alemán, recibían desde hace unos años una ayuda económica del Estado, que había llegado en el pasado año a la suma de 38 millones de marcos.

Hace unos días, el Tribunal de garantías constitucionales, en Karlsruhe, ha fallado que tal financiación estatal de los partidos es anticonstitucional.

Según este fallo, que es inapelable, se les ha cortado el chorro de marcos a los partidos princi-

## LA POLICIA DE ZAMBIA CONFIRMA QUE EL ASESINATO DEL LIDER DEL FRELINO ES OBRA DE UN AGENTE DE LA P.I.D.E.

La encuesta de la policía de Zambia sobre el asesinato de Jaime Siganke, dirigente del Frelino (Frente de Liberación de Mozambique) ha revelado que el crimen fue cometido por un agente de la P.I.D.E. (policía portuguesa). Se trata de un hombre «pagado para matar», ha afirmado un portavoz del Gobierno, que entró en Zambia como «comerciante» y que consiguió atraer a una encerrona a Jaime Siganke, en una barriada de la capital.

# Reflexiones acerca del Ejército

(Viene de la página 8)

no para un ejército de adorno y desfiles, sino para tropa que sepa defender la nación de las agresiones extranjeras, puede y debe convertirse en servicio de trabajo obligatorio a fin de que los señoritos y aquellos otros jóvenes que no tengan ocasión en su vida futura de adultos de conocer el agrio sabor del trabajo manual, aprendan a conocerlo a manera de lección de cosas, como una experiencia laboral que aumente sus conocimientos de la vida y a modo de lección moral, de moral social que les permita comprender a los trabajadores cuando se declaran en huelga para obtener mejores salarios, medidas de seguridad e higiene laborales y, en fin de cuentas, un mundo mejor.

Existen muchos ríos en España que necesitan ser canalizados caminos de montaña que están por hacer y cuya utilidad pastoral, forestal y turística es más que evidente. Existen rutas que pueden ser mejoradas, campos y montañas sin árboles, donde la repoblación forestal mejoraría el paisaje, el clima y la economía del país. En todas esas ocupaciones, así como en brigadas de bomberos par ciudades y bosques, la de preparar conductores de autos, combatir el analfabetismo y mejorar la cultura general de

pales, SPD, CDU, CSU y FDP. A los que más afecta es a los liberales (FDP) y a los conservadores (CDU-CSU), que tienen una organización pequeña, a pesar de estar en el poder desde 1945. Los socialistas del SPD, con más de 700.000 afiliados cotizantes y un importante capital propio, pueden vivir muy bien con sus propios medios.

En lo sucesivo, no podrán ningún partido sostener un aparato burocrático a costa del contribuyente. El Estado sólo ayudará económicamente, según la sentencia de Karlsruhe, a los gastos de la campaña electoral «necesarios y discretos».

¿De dónde sacará ahora el CDU los fondos para seguir manteniendo su poder? A lo mejor les echan una mano los grandes industriales a quienes representa. O quizá Franco les conceda un crédito, a cambio de su voto en el Mercado Común...

## MAS SOBRE LOS NAZIS

El Gobierno alemán ha protestado por las fotos amañadas de «Paris-Match», que mostraban un supuesto «guateque» neo nazi en Munich. «En Alemania no hay nazis», aseguran.

Mientras tanto, en diversos puntos de Alemania aparecen de cuando en cuando cruces gamadas sobre las tapias. «Ha sido obra de perturbados», dicen las autoridades. En los cementerios judíos aparecen alguna vez las lápidas removidas y con letreros antisemitas. «Travesuras de gamberros», explica la policía. En el pequeño pueblo de Neheim-Hüsten, una familia judía ha de emigrar porque en la escuela aparecen cruces gamadas en el pupitre de sus hijos. Porque en un bar les dice un respetable ciudadano: «Sois muy simpáticos, pero se olvidaron de meteros en la cámara de gas». Porque al padre se le niega la entrada en un club de cazadores... Comentario del pastor del lugar: «A la gente que no está en el lado derecho de la fe, no pueden concedérsele los mismos derechos que a los otros».

En el Congreso del Partido neo nazi NPD, a algún delegado se le ve la insignia del partido de Hitler en el reverso de la solapa, como ha demostrado una oportuna fotografía publicada por «Der Spiegel». Los dirigentes del NPD —por cierto, el vicepresidente se llama Adolf— dicen que están «contra los trabajadores extranjeros que seducen a nuestras mujeres y corrompen la raza».

No quedan nazis en Alemania...

«Der Gastarbeiter».

# U.G.T.

## ARLES

Se convoca a todos los afiliados de esta Sección para el domingo 5 de septiembre a las nueve y media de la mañana en el local de costumbre.

En esta reunión se tratarán, entre otros asuntos orgánicos, del acto de Alianza Sindical que tendrá lugar el 18 de septiembre en Arles en su sala de fiestas.

Es necesaria la asistencia de todos los afiliados para conocer la misión a cumplir por cada cual. — El Comité.

## NIMES

Se pone en conocimiento de todos los afiliados de esta Sección y se les invita cordial y fraternalmente para que asistan a la Asamblea general que ha de celebrarse el domingo 28 de agosto a las nueve y media en primera convocatoria y a las diez en segunda, en el local habitual de Fuerza Obrera, 1, rue Monjardin. — El Comité.

## ALEMANIA

El Comité de Coordinación de las secciones de la U.G.T. en Alemania, que fue elegido por estas en la Conferencia celebrada el pasado febrero en Bad Nauheim, se ha reunido en la ciudad de Düsseldorf para pasar revista a la labor realizada desde su elección y preparar el plan de acción para los próximos meses.

Se constataron importantes avances de la Organización en toda Alemania. Ha aumentado la actividad y el número de afiliados en las Secciones ya existentes. Se han formado otras nuevas y consolidado las que parecían debilitarse. Hay núcleos de afiliados y de simpatizantes en diversas ciudades, que pronto se convertirán en nuevas Secciones y se observa un entusiasmo cada vez mayor entre los militantes y un gran interés entre los trabajadores españoles emigrados, que se traduce en constantes afiliaciones en todas las Secciones.

Nuestra red se va extendiendo por todo el país, abarcando ya las principales capitales alemanas donde trabajan españoles.

En contraste con este avance de la U.G.T., se ha observado un continuo retroceso y descrédito de organizaciones escisionistas, tales como las de los comunistas y la llamada «ASO». Afortunadamente su «trabajo» tiene cada día menos éxito. Los españoles están hartos de demagogos y poseen una intuición especial para reconocer quienes son los farsantes y quienes los verdaderos sindicalistas.

Por lo que a la «ASO» se refiere, por más que hemos buscado, hasta con candil, por toda Alemania, no hemos podido encontrar militantes de esta organización —o lo que sea— más que en una ciudad, Frankfurt, y estos apenas se atreven a confesarlo. Son un grupito insignificante de «funcionarios» bien pagados, que han logrado «enchufarse» en los Sindicatos de la D.G.B. y hacerse pasar allí por sindicalistas verdaderos. Algunos ingeniosos se lo han creído. Y otros, no tan ingeniosos, se dedican a protegerlos con intenciones que no podemos explicarnos muy bien. La solución al problema está tal vez en los dólares americanos que ellos mismos confían recibir. O quizá haya que buscarla en los millones de los «sindicatos» verticales. ¡Vaya Vd. a saber!

Lo cierto es que, a pesar de sus protestas de «unidad sindical», a pesar de sus amigos, de sus calumnias a la U.G.T. y de su propaganda, tan cara como demagógica, la llamada «ASO» no puede presentar una organización en Alemania. La U.G.T., sí.

El Comité de coordinación de la U.G.T. en Alemania ha llegado a la conclusión de que su Organización es lo bastante fuerte como para poder enfrentarse a los embates de sus enemigos sin temor algunos. **Corresponsal.**



# P.S.O.E.

## REUNION DE LA COMISION EJECUTIVA

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español se reunió el miércoles 10 de agosto de 1966.

Se examinaron los acuerdos adoptados en la reunión del Comité Director y se dispuso la manera de cumplimentarlos.

Se dio cuenta de la Circular que la U.G.T. y el P.S.O.E. han confeccionado acerca de las reuniones del Consejo General y del Comité Director, circular que ha sido distribuida a las Secciones.

Tesorería dio cuenta de la situación económica del Partido. Y por último, se examinaron las informaciones recibidas acerca de la situación de España.

# Los campeonatos del mundo de fútbol y el nacismo en España

(Viene de la página 8)

contribuyeron decisivamente a la victoria alcanzada en el Ebro, donde los republicanos perdieron 75.000 hombres, y en Cataluña. Sus acorazados bombardearon Almería, en tanto que Mussolini enviaba un cuerpo de ejército por estimar que la guerra de España era asunto suyo. (Veáanse las memorias de Anthony Eden). Para mayor abundamiento, una vez terminada la contienda Hitler se permitió presidir en Berlín el desfile de los 20.000 legionarios que habían ganado la guerra, entre vitores y manifestaciones hostiles a las democracias. He aquí un párrafo del discurso con que el Führer saludó a sus soldados: «El pueblo alemán se enterará de lo valientes que han sido sus hijos en su lucha por la libertad de un pueblo, y de cómo han ayudado a salvar la civilización europea».

Bien, Franco es el continuador de la civilización europea que pretendió establecer Adolfo Hitler. A ello se debe que los falangistas de hoy aplaudieran a los germanos de antaño, a los que fueron azotes de la humanidad, a los que asesinaron a millones de personas en los campos de concentración, entre los que se cuentan 12.000 trabajadores españoles, transmutados aquellos tenebrosos hijos del diablo, a los ojos de los esbirros de Franco, en los nobles jugadores germanos de la actualidad. Esta es una prueba más del origen del franquismo, creación horripilante de Adolfo Hitler.

Por otra parte, el estrepitoso fracaso de la selección española no obedece al valor intrínseco de sus jugadores. La causa es más profunda, es de orden político, es

de carácter ancestral. El comandante Villalonga, valido en este menester del fascista Eiolá, el mismo que está encargado de formar deportivamente a la juventud y que, sin embargo, no se trajo ni siquiera una chapa de la Olimpiada de Tokio, preparó la concentración en el mas ortodoxo estilo rigorista de los militares. Los concentró como a los monjes del medievo, cual hacía Loyola con los servidores del Cristo de la Inquisición, controlando rigurosamente sus movimientos, cortándoles la iniciativa personal y colectiva. El resultado no merece otro comentario por nuestra parte, salvo que la Falange es la más colosal cosechera de fracasos que se recuerda. Porque los deportes, como los Sindicatos, el Trabajo, la Información, ha estado siempre en poder de este grupito de pistoleros potenciados personalmente por Adolfo Hitler.

En semejante textura, merece la pena recordar uno de los discursos de Franco durante el ciclo del Nuevo orden. He aquí, por ejemplo, unas palabras del pronunciado ante el consejo de la Falange el 17 de junio de 1941: «En estos momentos en que las armas alemanas dirigen la batalla que Europa y el Cristianismo anhelaban, y en que la sangre de nuestra juventud va a unirse a la de nuestros camaradas del Eje, como expresión viva de solidaridad, renovamos nuestra fe en los destinos de nuestra Patria que han de velar, estrechamente unidos, nuestros ejércitos y la Falange». Y añadió Franco: «Alemania ha ganado la guerra de Europa. No se puede soñar que intervenga Estados Unidos porque será su catástrofe».

Así se escribe la historia.

# El Episcopado y el Concilio

La ventana entreabierta de la prensa nos trae informaciones sobre el desarrollo de esta asamblea, que es consecuencia de los acuerdos adoptados en el Concilio Vaticano II, del que habrá que hablar por mucho tiempo, por cuanto representa la adaptación de la vida de la Iglesia católica a las exigencias y condiciones humanas del mundo actual.

No vamos a entrar en discriminaciones teológicas ni confesionales que no compartimos.

Sin embargo, nos afectan las derivaciones sociales y la influencia que ha proyectado siempre la doctrina de la Iglesia sobre el ambiente español, a consecuencia de los privilegios que le concede su estado oficial y sus implicaciones en la política general del país. Así lo demuestran las inquietudes de la Jerarquía ante las medidas que por imperativo de la Autoridad suprema han de tomarse sobre libertad religiosa, protección al trabajo y modificación de las estructuras.

En el ámbito jerárquico es evidente que existen serias discrepancias, o por mejor decir, dos corrientes bien definidas: la tradicional, que siempre colocó al clero español al servicio del capitalismo y de las fuerzas de

opresión y la progresiva que con mejor conocimiento de las convenciones trata de orientarse hacia una etapa sociológica de largo alcance, en la que poder ganar adeptos para una democracia cristiana, militante y activa.

La ceguera mental con que la Iglesia española desarrolló siempre su política, sobre todo en la colaboración y apoyo del régimen totalitario, la ha colocado en una posición beligerante creando un sentimiento de repudio general y de desconfianza, en lo que debió ser ministerio espiritual, sin otras implicaciones.

Nuestra postura es bien conocida y a ella nos atenemos.

Cuanto se haga por una delimitación de funciones, una total separación de la Iglesia y el Estado, dando libertad plena al pueblo para el ejercicio y la práctica de sus particulares creencias, nos parecerá saludable y contribuirá, sin duda, al olvido de viejos resentimientos y a que no se mezclen los problemas típicamente sociales, con los confesionales.

Libertad religiosa, libertad de cultos, libertad de expresión y asociación, iguales derechos humanos, igual respeto para todos los ciudadanos.

M.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères, vous rendre un peu des moyens que l'on vient honnêtement de vous ravir.  
Georges BRUTELLE  
Secrétaire général adjoint de la S. F. I. O.

# LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.  
Georges BRUTELLE  
Secretario general adjunto de la S. F. I. O.

## Los militares al cuartel

### Reflexiones acerca del Ejército

Por JOBAGA

#### LOS TOPICOS

HOY YA NO BASTA, cuando se habla del Ejército español, decir: «los militares al cuartel y los curas a la iglesia». Tampoco es suficiente reiterar que la misión del Ejército no debe ir más allá de la defensa de nuestras fronteras, de ser la salvaguardia de la independencia nacional. Es igualmente equivoco y patético decir que «el ejército debe ser el pueblo armado». En todo ello hay mucho de verdad, mas no son fórmulas mágicas, capaces de dar fin al espíritu levantisco del Ejército español, para conseguir que los militares no conviertan los cuarteles en banderas y los círculos militares en centros de conspiración contra el Gobierno legalmente constituido.

El militar, el cura, como el resto de los ciudadanos, al mismo tiempo que militar o cura, son ciudadanos; pero así como el magistrado y los funcionarios en general no deben utilizar su función para falsear el juego normal de la política de una nación, el cura y el militar han de guardar el sable en el cuartel y el incensario y el Ripalda en la sacristía.

Eso es tan claro y tan saludable que de tan sabido se tiene olvidado, y nos suena a disco rayado, rayado a fuerza de usarlo y a fuerza de oírlo.

No menos rayado es el disco de «el ejército debe ser el pueblo armado», fórmula utópica, equívoca y demagógica. A poco que se piensa en ella, es fácil adivinar que se trata de una fantasía, de una idea irrealizable, salvo que vaya acompañada de precisiones y aclaraciones complementarias.

No es menester denunciar por reaccionaria la teoría burguesa según la cual el Ejército es el custodio del orden, de la religión, de la familia y de la propiedad. El Ejército mismo debería indignarse de que le menosprecien, rebajándole a la categoría de polizontes o de alguaciles.

#### ALGUNAS IDEAS SOBRE LA MISION Y FORMACION DEL EJERCITO

Nosotros queremos la paz y para conseguirla propugnamos el desarme progresivo y controlado, el desarme sincero, sin trampa. Consecuentemente, aspiramos a que ningún pueblo sienta la necesidad de sostener ninguna clase de ejércitos. Esa es nuestra aspiración; pero mientras eso no sea posible, aceptamos la existencia del ejército como una necesidad inevitable en la hora presente.

Repudiamos, sin embargo, el Ejército español tal como funciona, tal como se reclutan sus cuadros y tal como se preparan los oficiales y se preparan y utilizan a los soldados.

Los cuadros del Ejército, para que no sean una especie castrense cerrada y ahogada al estilo prusiano, conviene que reciban su cultura general en el Instituto y en la Universidad. A la Academia sólo debe ir para aprender el arte estrictamente militar. Su paso por el Instituto y por la Universidad daría a los oficiales del Ejército una formación más abierta, menos prusiana, más culta y por consiguiente, más humana y respetuosa con las instituciones legales, con el Estado y con el Gobierno. El contacto con los estudiantes de grado secundario y superior, con la vida civil daría a los cuadros del Ejército el respeto y la consideración que merece la sociedad, la ciudadanía, los derechos de los ciudadanos y la constitución legal del Estado.

La necesidad de pasar por la Universidad es ya un imperativo incluso militar. La técnica aplicada a los medios de ataque y de defensa son cada día más complicados y necesitan oficiales a los que le sobra sable y les falta física nuclear y electrónica.

Ya no se trata, en los ejércitos modernos, de practicar el paso de ganso y las brillantes marchas con rutilantes uniformes, música jaranera y marcial, sino de técnicos en radiotelefonía, electrónica, mecánica, física nuclear, y psicología. De más en más, el fusil y el sable están siendo suplantados por una técnica terrible como medio de destrucción y muy complicada como disciplina docente. En tales condiciones, la Academia militar no puede competir con la Universidad o con las escuelas superiores. Razón de más para que los oficiales del Ejército español sean universitarios antes de ser cadetes de una Academia militar.

#### VALOR EDUCATIVO Y UTILITARIO DEL EJERCITO

El Ejército español, además, debiera convertirse, en buena parte del tiempo que dura el servicio militar para los jóvenes ciudadanos, más en escuela que en cuartel. Sin dejar de ser completamente cuartel, sin olvidar la instrucción militar necesaria,

(Pasa a la página 7)

## Voces de España

### Los campeonatos del mundo de fútbol y el nazismo en España

CON MOTIVO de los campeonatos mundiales de fútbol celebrados en Londres y Liverpool, hemos visto que la Prensa del Movimiento ha promovido una frenética campaña con objeto de desprestigiar a Inglaterra, tanto en el orden deportivo como en el plano de la ciudadanía. Por supuesto, lo comprendemos perfectamente. La dictadura odia a Gran Bretaña no tanto por el aleatorio problema de Gibraltar como por el status social, el civismo, la tolerancia, el equilibrio de su sociedad y la fuerza de los obreros de las Trade Unions. Más aún, la aborrece y teme porque en la Cámara de los Comunes existe una mayoría laborista que, a través del Labour Party, mantiene estrechas relaciones con el P.S.O.E. Semejante posibilidad estremece a los veteranos adoradores del catecismo nazi. «Tu obligación es matar», era uno de los mandamientos de la filosofía hitleriana, la cual insiste en el mito de la sangre atávica, del racismo, para sustituir a los antiguos sacramentos de la doctrina cristiana. O sea, que los nazis crearon una Iglesia sobre la tesis expuesta por Rosenberg, en idéntica proporción que el Movimiento falangista es la antinomia de la Iglesia que surge del Concilio Vaticano. Frente a la civilización europea está el casticismo deprimente del fran-

quismo. De ahí, por consiguiente, que la final de la Copa del Mundo entre Inglaterra y Alemania haya colmado nuestra indignación. Panfletaria, miserablemente, la Prensa y la Radio han utilizado los términos más crimi-

de la televisión, en locales públicos, hemos visto insultar groseramente a los ingleses, a tenor de la campaña desarrollada por «Marca», un periódico que ningún trabajador debe leer porque es la NIRVANA de que se sirve la dictadura para provocar inquietudes superfluas.

Por Rocha Alba

Conviene reflexionar ante semejante suceso. Los nazis eran maestros en el «espontáneo levantamiento popular», en realidad organizado desde las oficinas psicológicas del partido Nacional-socialista. Los falangistas, la Secretaría General del Movimiento, también suelen practicar el confusiónismo con miras a su rentabilidad posterior, o bien por el histerismo de los impotentes. No cabe ignorar que organizaron la confusión futbolística porque Inglaterra, con los Estados Unidos de Roosevelt y Rusia, asestaron el golpe definitivo al germanismo panacista. La Falange, la raíz del franquismo, es un hijuelo espúreo de la cruz gamada. Han aplaudido a Alemania no por lo que significa hoy; lo han hecho por lo que fue ayer. La guerra española, con su millón de muertos, los 27 años de abyección tiránica y el desprecio del mundo civilizado, no hubieran podido consumarse sin el expreso deseo de Adolfo Hitler. Histórica y científicamente hubo de ser comprobado en el proceso de Nuremberg, según se hace constar en el voluminoso libro del mismo título que acaba de publicar la editorial Bruguera de Barcelona. «Alemania estaba en guerra antes de empezar la guerra mundial», confesó el gran mariscal del aire Hermann Goering, «porque participamos en la de España con todo el poder de la Luftwaffe y allí probamos nuestro material antes de lanzarnos a la conquista de Europa». (página 227). Franco solicitó la colaboración del Führer, que se la concedió con creces ante la pasividad y el temor de las democracias occidentales. Hitler, un sicópata embriagado de poder, no se anduvo por las ramas. Una semana después del 18 de julio puso a las órdenes del general Werlumont poderosas escuadras de transporte y ataque. «Nuestros «Ju-52» prepararon el puente aéreo entre Marruecos y Jerez de la Frontera, transportando 12.000 soldados marroquíes y 134.000 kilos de municiones». Esta aseveración desmorona por completo la leyenda que ha fabricado el franquismo, en el sentido de que Franco fue un excepcional estratega que a través del Estrecho de Gibraltar con sus mercenarios en barcasas y barcos que no contaban con protección artillera. Lo que patentizaron los documentos reseñados en Nuremberg fue que cientos de aviones de la Legión Condor, los acorazados «Deutschland» y «Admiral Scheer», la Luftwaffe y la infantería acorazada de la Wehrmacht intervinieron activamente en la lucha, mientras los republicanos acogieron a unos miles de idealistas internacionales, muchos de los cuales murieron en defensa de la libertad.

Añade Goering: «Mandé una gran parte de mi flota de transporte y escuadrillas de caza, bombarderos y artillería y cuidé que el personal fuera relevado continuamente al mando del general Aepferle». «La aviación alemana participó en todas las batallas, bombardeando Cartagena, Alicante, Málaga y Madrid. Los aviones de combate participaron en la conquista de Vizcaya, Santander, Asturias y

de la televisión, en locales públicos, hemos visto insultar groseramente a los ingleses, a tenor de la campaña desarrollada por «Marca», un periódico que ningún trabajador debe leer porque es la NIRVANA de que se sirve la dictadura para provocar inquietudes superfluas.

(Pasa a la página 7)

## Briser le cercle infernal de la violence

On s'inquiète avec raison de l'atmosphère de violence qui règne dans le monde d'aujourd'hui. Détraqués et gangsters assassinent en série, les attaques à main armée de banques, de bureaux de poste ne se comptent plus, le meurtre d'adversaires politiques, les coups d'Etat militaires accompagnés d'assassinats et d'exécutions sommaires de centaines de milliers d'hommes se multiplient, les massacres de l'armée américaine au Vietnam et les exécutions sommaires du Vietcong contre les populations qui résistent à leur autorité sont nos nouvelles quotidiennes.

A ces violences s'ajoutent les conflits frontaliers entre Israël et ses voisins arabes, entre Indiens et Pakistais, les luttes tribales en Afrique, et, au-dessus de toutes ces violences déchainées, la menace apocalyptique des armes nucléaires qui mettent l'humanité à la merci d'un fou ou d'une erreur.

Deux guerres mondiales en cinquante ans ont complètement désaxé le monde. Des centaines de millions d'hommes, de femmes et d'enfants ont été massacrés, torturés, affamés, mutilés, sacrifiés. Ces crimes étaient alors exécutés par ordre des gouvernements et de leurs officiers. Le meurtre était récompensé, glorifié, les meurtriers décorés.

On s'étonne aujourd'hui que cette violence organisée, ordonnée, glorifiée, qui dura des années et marqua profondément deux générations, laisse des traces profondes dans la vie des peuples d'aujourd'hui. Je m'étonne, quant à moi, que les millions de jeunes hommes qui vécurent cet enfer de violence, de pillages et de crimes aient pu si rapidement après la guerre s'adapter à une vie civile de travail et de famille.

Car l'éducation d'aujourd'hui n'est nullement destinée à faire haïr la guerre et la violence. Les armées continuent à enseigner

aux jeunes hommes — et dans certains pays qui se disent progressistes aux jeunes filles — l'art de tuer son prochain, le maniement des armes, le mépris de la vie humaine quand il s'agit d'un étranger. Nombre de ces détraqués qui tuent en série ont passé par l'armée, sont d'anciens soldats, de bons tireurs!

Tout soldat suisse a son fusil ou son revolver à la maison. La violence s'étale sur les murs de nos villes. Les réclames de cinéma que chaque enfant peut voir à loisir dans les vitrines ne sont-elles pas consacrées essentiellement aux scènes de violence, de hold-up et d'érotisme.

Certes, la police veille, la loi interdit aux jeunes gens de moins de seize ans de voir certains films. Mais les séquences les plus alléchantes, les scènes les plus fascinantes sont reproduites en photos suggestives devant chaque cinéma où les gosses d'aujourd'hui peuvent faire leur «éducation sexuelle». Et quelle éducation!

La télévision introduit la violence dans la famille. Hitchcock affirmait: «La violence à la télévision est un excellent exercice pour l'âme!... Elle apporte le meurtre à la maison».

Il y a quelques années, les parents manifestaient leur antimilitarisme en ne donnant pas de jouets militaires à leurs enfants. Aujourd'hui, le nombre d'enfants qui dans nos rues braquent un petit pistolet contre les passants, à la manière des gangsters américains, devient impressionnant.

Comment peut-on s'étonner, devant cette éducation quotidienne, que les prisons contiennent toujours d'avantage de condamnés pour délits sexuels et crimes de violence? Le fait qu'ils ne sont pas plus nombreux prouve que notre génération possède encore une résistance morale remarquable.

Le Conseil économique et social des Nations Unies a consta-

té récemment que la campagne de l'ONU en faveur du tiers monde a échoué et que le retard économique des pays en voie de développement s'accroît. C'est un fait que la production de coups d'Etat et de guerres civiles est supérieure à la production de biens de consommation dans les pays du tiers monde. A qui la faute? Les grands pays industriels exportent plus d'armes que de machines dans ces pays. Si les communistes chinois, au lieu d'entraîner les jeunes du tiers monde dans des camps de guérilleros, les entraînent dans des centres d'apprentissage pour en faire des techniciens et des ouvriers qualifiés, si, au lieu de guerroyer dans les montagnes ou dans la jungle et de se faire tuer en accomplissant des actes de sabotage et des attentats «révolutionnaires», les jeunes apprennent un métier et se mettaient au travail, les pays du tiers monde sortiraient du chaos politique qui les paralyse. Ce sont les «civilisés» qui les incitent à la violence et à la guerre, qui les empoisonnent de nationalisme, qui les divisent pour continuer à les exploiter et à les dominer.

Si l'humanité veut survivre à cette vague de violences, il faut que les jeunes brisent ce cercle infernal, rejettent les stupéfiantes et les tabous nationalistes, arrachent les bornes qui séparent les peuples. Notre effort, au lendemain de la première guerre mondiale, fut insuffisant, notre idéal de paix et de fraternité fut trahi et bafoué. Il ne faut pas que se renouvelle cette banqueroute morale. Au temps de la violence doit succéder celui de la collaboration fraternelle et loyale entre les peuples. Mais cette société nouvelle ne nous sera pas donnée. Il faut faire l'effort personnel et collectif pour la créer, la conquérir de haute lutte contre les forces d'un passé de guerres et de violences.

JULES HUMBERT-DROZ.